Número **10**





ÍNDICE

DIRECTORIO

Número 10, Febrero 2009. Al pie de la Letra
Ing. Carlos Sauri Duch, Rector de la Universidad Modelo
Dr. Rubén Reyes Ramírez, Director de la Escuela de Humanidades
Consejo Editorial: Agustín Abreu, María Teresa Mézquita, Raúl Pérez, Betriz Rodriguéz, Luis Hau, Mario Carrillo.

Diseño Editorial: LDG. Alejandro Lara Cauich. Cel. 999158.30.38
En portada Suplemento: Georgia Charuhas, "Las aficionadas"

Saludo del Rector

Diez números de Al pie de la letra: paso firme, camino certero

Con este ejemplar se cumplen 10 números de la revista "Al pie de la letra", la publicación literaria de nuestra Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo, que comenzó apenas como un proyecto para dar cabida a los trabajos y escritos de nuestros alumnos y hoy ocupa un lugar propio, ganado a pulso, en nuestro ámbito universitario y más allá de este campo.

Son 10 números que han permitido definir, a lo largo de un camino pausado y seguro, la identidad de una publicación rica, heterogénea, que puede ser tanto una plataforma para escritores que comienzan, como un agradecido espacio para plumas reconocidas, especialmente las de entrañables modelistas que siguen presentes en sus páginas.

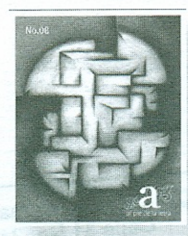
Con iniciativas y logros como éste reafirmamos nuestra vocación por el humanismo, el pensamiento libre, la creación y el trabajo que dignifica al hombre, que no dudamos nos permitirá siempre crecer y ser mejores.

Apenas en marzo de 2008 firmamos un convenio marco de colaboración con el Instituto de Cultura de Yucatán; en octubre creamos la Medalla de honor "Dr. Silvio Zavala Vallado" cuyo primer recipiendario fue Joan Manuel Serrat; en noviembre hicimos la instalación de la Cátedra Extraordinaria así también llamada "Silvio Zavala Vallado", en diciembre firmamos un convenio de colaboración en el ámbito de la cultura con el Ayuntamiento de Mérida y más recientemente, en febrero del presente año, pusimos la primera piedra del campus Valladolid de la Universidad Modelo.

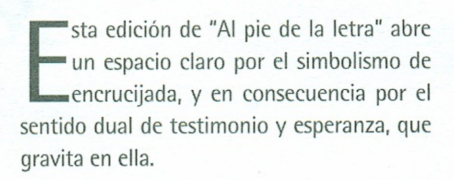
De este modo, Al pie de la letra es la realidad de lo que un día fue un proyecto. Y hoy representa tanto un camino para disfrutar la literatura a través de un acercamiento a la obra de jóvenes estudiantes y profesores de nuestra institución o al encuentro con el trabajo de notables invitados, siempre bien recibidos bajo nuestro permanente lema, "para sí, para todos". Felicidades a "Al pie de la letra" y más números y más éxitos.

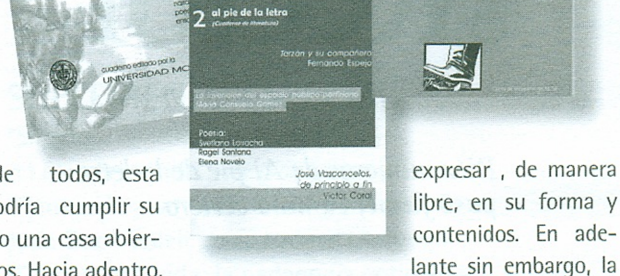
Ing. Carlos Sauri Duch
Rector




Volar de nuevo para ser otra vez semilla





Dr. Rubén Reyes Ramírez

Esta edición de "Al pie de la letra" abre un espacio claro por el simbolismo de encrucijada, y en consecuencia por el sentido dual de testimonio y esperanza, que gravita en ella.

En principio, porque el instante que se nos da ahora contiene el sortilegio del recuerdo, quisiera compartir un puñado de esa levedad que es el discurso de nuestro esfuerzo: Un día, la Escuela Modelo tomó la decisión de ser universidad. Al hacerlo, sabía que se empeñaba en una aventura de universalidad, y este sueño de la inteligencia tenía que entrañar una actitud gallarda por el conocimiento, por la razón y el gesto esclarecido del hombre. Otra cosa hubiera significado mutilarse la mirada y la esperanza. Desde la orilla más elemental del sueño, un grupo de amigos en la universidad decidimos asaltar la palabra: incorporar el estudio del lenguaje como herramienta del espíritu y como expresión de la experiencia humana. Nació entonces el proyecto de nuestra Licenciatura en Letras Hispánicas. La arcilla se humedeció y hoy estamos construyendo - junto con muchos otros compañeros - la Escuela de Humanidades, con sus licenciaturas y posgrados.

Desde nuestro sitio, hemos aprendido que en el concierto de la universidad, a la Escuela de Humanidades le toca de manera íntima, como algo inherente a nuestro quehacer, el contribuir a realizar un aspecto primordial de su misión, que es crear una comunidad de cultura. Y puesto que la cultura es, por esencia, acto y obra de todos, esta casa de estudios no podría cumplir su razón de ser, sino siendo una casa abierta, un espacio para todos. Hacia adentro, hemos entendido en la Escuela de Humanidades que la Comunicación y la Literatura, campos medulares de nuestro quehacer, son arenas de una misma arcilla: porque con aquella requerimos aprender a expresarnos para comunicar, y con ésta hemos de aprender a comunicar al expresarnos. Será porque en el fondo todos (profesores y estudiantes) queremos contribuir a que la palabra sea un instrumento de comprensión y de convivencia en la paz, y que como tal, vibre en mitad del aire y florezca.

Por esta intención, que es hoy una "práctica de vuelo" como decía Carlos Pellicer, surgió nuestra revista apenas como una práctica de semilla: a sus páginas, que se reconocen hoy como el registro de un espacio de encuentro de la literatura con las demás artes y las humanidades, hemos sido convocados todos para congregarnos al pie de la letra.

Pero el instante que se nos da ahora tiene también el sortilegio de un desafío. Al ofrecer este número 10 de la revista, lo hacemos con la conciencia de que llegamos al término de un ciclo: los pasos de "Al pie de la letra" han hecho ya un camino. No sólo el haber conseguido una permanencia cierta es motivo de alegría, sino también afirmar su carácter de foro para nuestros estudiantes, donde la presencia de éstos se pudiera expresar , de manera libre, en su forma y contenidos. En adelante sin embargo, la revista buscará nuevas metas tanto en su vinculación orgánica a otros medios de expresión de la creatividad de nuestros alumnos como en cuanto a sus formas y mecanismos de interactividad en la esfera universitaria y cultural de la región.

En la medida en que la Universidad Modelo es un proyecto en común que se construye cada día, desde el hacer y con el pensar y sentir de todos, aspiramos a que la nueva etapa de esta revista sea un vehículo que revele nuestra identidad e imaginación así como una actitud de diálogo propositivo en la arena de la creación cultural.

Si todos somos en el fondo, atesoradores secretos de instantes en el discurrir del viento, quede ahora para todos en estas gotas de tinta que se reparten un testimonio de reconocimiento a quienes han sido partícipes en la hechura de esta revista, y un puñado de aliento al pie de la letra, en la aventura próxima de emprender nuevos desafíos al aire desde lo íntimo de la palabra. A fin de cuentas, la palabra del hombre es el espejo que le permite gravar sus pasos en la arena, y a la orilla del crepúsculo preguntarse por dónde habrá de buscar, entre el desconcierto de las hojas y la sombra, los caminos posibles del amanecer.

Mérida, Yuc. Febrero de 2009.

Poeta que jugó videojuegos

Miguel Ángel Civeira

En la oscuridad de la perezosa arcadia
(Insert two coins)
solitario,
unido a los otros sólo por el ruido,
el escándalo;
o en casa,
arropado por el aroma eléctrico
del cartucho recién desenvuelto,
en arenas de bits te jugaste el honor:
(Round One! Fight!)
Izquierda, abajo, derecha y B
Handuken
　　Handuken
　　　　Handuken,
de tus manos escapan cien fuegos,
Poeta que jugó videojuegos.

Tus pulgares conquistaron imperios,
dirigiste ejércitos y equipos de futbol.
(Press Start)
Mataste extraterrestres y zombis,
y monstruos,
　　y nazis,
　　　　tortugas aladas y metroids.
¿Qué se siente vivir a través de tus dedos?
(Choose character)
Conociste la amistad de las hadas
y enfrentaste al mal puro en Ganondorf.
Amaste a Samus, a Zelda y a Lara,
pero ellas, etéreas, no oyeron tus ruegos,
Poeta que jugó videojuegos.

Tú comprendes la vida porque has muerto mil veces;
(Game Over)
　　(y Reset)
　　　　(y Start otra vez)
viviste la muerte después de la muerte.
(Continue?
5...
　　4...
　　　　3...
　　　　　　2...
　　　　　　　　1...)
Así entiendes los tiempos sin tiempo
de los tiempos de la dos-dimensión,
de los antes después de los luegos,
Poeta que jugó videojuegos.

Viviste en ocho, en dieciséis, en treinta y dos,
　　sesenta y cuatro,
　　　　trescientos sesenta;
viviste Atari y Nintendo,
　　Playstation y X-Box.
(Save Game?)
Los más jóvenes no lo entienden,
no vieron nacer a las leyendas
que crecieron contigo.
Los viejos,
cobardes y supersticiosos,
te desprecian como a un ser inferior,
te ven a los ojos con ojos de ciegos,
Poeta que jugó videojuegos.

Poeta,
eres único,
estás solo y sólo en tu generación,
aislado, inconexo,
joven y viejo,
nostálgico y neostálgico
de lo que nunca pasó.
Viviste una vida que nunca viviste,
y la que viviste ya se perdió.
Aquí no hay Reset, ni Continue,
no hay Save Game, ni Choose Character.
Aquí cuando pierdes es por Game Over,
de nada te sirven aquí los Cheatcodes
y se acaban el tiempo y los días andariegos,
Poeta que jugó videojuegos.



YO también edificaré la ciudad

Manuel Parra Aguilar
Pasante de la licenciatura en Literaturas Hispánicas
por la Universidad de Sonora

YO TAMBIÉN EDIFICARÉ LA CIUDAD, yo también.
Idearé cada paso, el suelo, las calles
pobladas de banderas, la flaca paciencia de los arrabales.
Yo también. Construiré los puentes donde atravesarán los días
derribando cada muro para el pie extranjero,
yo también.

En la casa de los hombres una mujer sin rostro da cuerda a un minutero.
No es una mujer distinta a mí salvo sus zapatos.
A ella mi amor materializa en sombra, llanto. En reflejo de otros lados.
"Nada será lo mismo". Después oigo mi voz redonda bajo el roce de su cabellera,
en un silencio de ventana que rompe el aire.
La mujer se acerca a mí como una mañana húmeda de rocío.

Si pudiera soñar esto ahora mismo, si pudiera.
Este tan corto beso ya no volverá, ni la habitación inmóvil,
ni el perfume de los días que aún no espero.
Honor a los besos que nos preceden,
honor a quien oculta su rostro al final de los corredores
ignorando la risa nunca prometida.

Bajo el arco de la luna dobla la alegría de una mujer caballo,
alegría lírica de efluvios y planetas.
Carmencica Martínez da teta a un niño ciego.
Sus ojos nunca se cierran.


Ilustración: Alberto Peraza

Signo de voz

Níger Madrigal

1

Tu atadura el habla,
tu visión de búho en la palabra obscena,
la sílaba en tus huesos hecha un nudo
sosteniendo la marioneta frágil de tu cuerpo.
Aquel día, antes de marcharte,
por el camino de terracería sin retorno
toda la tarde salieron mariposas alocadas de tu boca
y corrimos detrás de ellas alrededor de la casa
y las risas volaron en desorden
por encima de un río fracturado y tembloroso.
Un estruendo en tu carne,
una víspera de fiesta en el silencio
ataba los cuatro puntos cardinales
mientras celebramos el relato.

Tu halo el habla,
tu respiración infinita de vocablos;
zumbido de mil abejas en la garganta del sueño.

3

Ciertamente con el bastón tanteabas
pero era tu voz la que reconocía primero todos los rincones de la casa.
Ala sin vuelo en el invierno tu susurro
donde los corazones tiritaban azorados.
Ala fracturada en el aullido que penetró sin antesala una desgracia
y asustados como infantes en un cuarto lleno de adivinanzas
navegamos un larguísimo barco inverosímil.

4

Cómo escapo a tu palabra insomne y amorosa
si el vértigo en mis sueños me incendia las venas
y ese fuego preciso y poderoso viene de tus labios
dentro de una tempestad magnífica.
Mi madre dice que no te ama
pero siempre te escucha dentro de una enredadera persistente
sembrada en tierra advenediza como un cáncer.

Es media noche y todo zumba
hay un trapecio en la oscurana
donde tu voz se mece y luego salta.

Dos umbrales para una sola noche

Mtra. Beatriz Rodríguez Guillermo

1
Yo quise recorrer el mundo sin mirar a los lobos
premeditado hastío del devenir incierto de la noche
pero todo estaba escrito
mientras la lluvia atenta
evocaba la risa
apuntaba en negro la pereza
resolviendo lo oscuro, incertidumbre
dentellada, caudal del miedo

andaba por las calles
refiriendo el nombre
que no dije a la sombra.

2
Quise ocultar la sola certidumbre de estar sola
atender la hoguera de un segundo
recuperar alas inscritas en tinieblas
que me hicieran mirar hacia otro lado
donde el mar estuviera.

3
Los caminos llegaron poblados de luciérnagas
y relámpagos verdes, constelación de claridades
donde los lobos aguardaban depredar la esperanza
los colmillos despiertos.

4
Ahí estaban también las parábolas, resquicio por donde otros miraban
un camino para alejar la mordedura, espejismos de humildad
los hacían vulnerables, presas inermes desahuciadas del rito de los viejos.
No había otro paraje, sólo lluvia, letargo atemporal del miedo.

5
Era junio, escribí en una carta el recorrido
la hoja devoró las palabras, una luna olvidaba los nombres,
las fechas, las señales, los heroísmos, ningún trazo pudo retener la memoria.
Los lobos dispuestos depredaban las horas.

6
Yo quise entonces volver a alguna calle conocida,
caminar
caminar
caminar
tocar alguna puerta
y encontrarte

(pero todo estaba escrito)

Trescientos sesenta y cinco sigilos para el alba.
En esta orilla que mis pies malgastan
otro horizonte, que no este, me acompaña,
de tanta precisión, mariposas en vuelo
recuperan la orquídea una mañana
si de llano, mi sueño atisba el acantilado del dragón
donde el castillo duerme en un barco que se aleja.

Extravié la razón en la esquina de un sueño
y siempre pregunté por las hormigas
¿De dónde y por qué su lineal euforia, ese desasosiego gris rompiendo filas?
Quise saber por qué la vastedad de un cuerpo no es suficiente nunca
y en sólo un instante sin embargo
allende el mar conquista la inmortalidad con la cruz del deseo.
Quise saber el aire, la creíble fortaleza de los templos
la nitidez del paréntesis plateado que a veces es la luna,
quise saber del agua, la tenaz insistencia de la lluvia
y en esta hora, donde mínimas voces como agujas
clavan aguijones en la noche
encuentro atados a mi mano
trescientos sesenta y cinco sigilos para el alba.

Más allá del texto: Urbe probeta

Aurelio Meza

Cualquier ejercicio interdisciplinario en el campo literario tiene como consecuencia la conformación de un signo extralingüístico cuyos elementos no son sólo el significado y el significante sino también el referente, la forma y el vehículo de comunicación (por ejemplo, si se transmite con una melodía o un ritmo determinado). Este signo multisemiótico es esencialmente inestable y para acceder a él sólo se puede interpretar o, en caso de estar grabado, reproducirse. Los textos sonoros, como llamaremos a partir de este momento a los signos extralingüísticos que combinan elementos literarios y musicales, se modifican a sí mismos en cada interpretación y buscan, de manera casi natural, su independencia de los elementos que los vieron nacer. El disco experimental *Urbe probeta* (Konfort, 2003), cuyo título proviene de un poema escrito por Carla Faesler, apunta hacia lo construcción de textos sonoros a partir de la sana interacción entre la disciplina musical y la poética. Incluye 14 poemas del colectivo Motín Poeta musicalizados por un grupo de DJ's y artistas sonoros, coordinados por Bishop y Cristian Cárdenas. Con este trabajo en conjunto, los poemas adquieren una dimensión diferente, un texto híbrido con origen en la poesía que, sin embargo, se sirve del acompañamiento musical para ampliar sus campos de significación.

En algunos *tracks* el resultado es simplemente una lectura musicalizada; en otros, se alcanza una ambientación sonora. El rango de posibilidades es muy amplio. Todo proyecto que realiza un ejercicio interdisciplinario como el presente debe tomar en consideración, antes que nada, el ritmo inmanente de cada poema. Varias de las piezas más sobresalientes de este álbum, como "Vinyl" o "Fauna Ciudad de México", parten de las posibilidades rítmicas de los poemas y a partir de esos elementos constituyen una trama melódica y armónica que complementa o nutre al poema. En casi todos los casos los poemas son declamados (muestra de una predominancia manifiesta del texto escrito sobre el musical), salvo "Ciudad puente" que es ya no una musicalización o ambientación, sino una canción *pop*, nacida del poema pero con mayor independencia semiótica de su fuente que otras composiciones en el disco.

La presencia de un *booklet*, que incluye la trascripción de todos los poemas así como la nota de producción, evidencia una necesidad de remarcar la presencia del texto escrito frente al musical; sin embargo también nos abre los ojos a un hecho que, hasta ahora, ha pasado algo desapercibido en la crítica literaria o ha sido poco ponderada: de la disposición en el texto escrito en prosa o verso a la declamación en viva voz hay palpables diferencias, algunas de ellas muy marcadas, nacidas a partir de la reproducción o ejecución del poema; estas variaciones producto de la improvisación, si bien en primera instancia no parecen ser sustanciales, sitúan a la composición sonora en un punto basado, mas ya no ubicado, en el texto escrito, sino en un mundo estrictamente musical (es decir, que necesita ser ejecutado para existir), aunque sus referentes son claramente literarios. Es el intersticio mismo que hay entre ambas disciplinas lo que estas variaciones arrojan a la luz, al cual volveremos más adelante.

En el primer poema de *Urbe probeta*, "Señora Lexotán" de Enzia Verduchi, salta a la vista que en ocasiones se declaman los versos con encabalgamientos que en el original no son visibles en una primera lectura. Pareciera que con esto Verduchi cambia el ritmo inherente al poema para ajustarlo a la melodía realizada por Plug. En contraste, los sonidos minimalistas de Guillermo Guevara hacen que "Veinticuatro" de Hernán Bravo encuentre la riqueza melódica en la voz misma del poeta; los síncopes en la base rítmica dan énfasis a las palabras en sí, y de hecho al terminar éstas concluye también la canción; no hay un mayor desarrollo musical en el cual se haya desarrollado el texto literario. En situaciones como esta podemos apreciar con mayor claridad la predominancia de la música sobre la poesía.

En "Menudencias" (de Rocío Cerón, musicalizado por Flux) una voz sintetizada abre la pieza, que se vuelve progresivamente más natural. Al respecto observa Jaime Moreno Villareal, uno de los primeros críticos de *Urbe probeta*: "La voz electrónicamente modificada [...] ofreció a algunos poetas la posibilidad de componer con su propia dicción". [1] Sin embargo, en el caso de Cerón/Flux la interacción entre melodía y voz es baja. Al finalizar el poema, la base rítmica realizada con un sonido de percusión, un sintetizador y una caja de sonidos da lugar a la voz de Gabriela Vega; el compás se acelera ligeramente y se convierte en una canción por completo ajena al poema. Otra propuesta en la que la presencia de la música es fuerte es "Vinyl" de Ricardo Pohlenz/Plug. Hasta después de un minuto de desarrollo musical se oyen los versos, completamente sintetizados y al parecer ajustados al ritmo de la canción por el mismo DJ. Aquí el proceso de creación de la música electrónica, en el cual se enmarca Plug para su pieza, salta a la vista: el ajuste de los sonidos a un esquema determinado que va formando una nueva entidad, la cual (si es una buena pieza) no sólo evoca sino que trasciende su fuente o fuentes originales. Es lo que hacen The Chemical Brothers con sonidos tomados del ambiente (como en "We Are The Night", donde se escucha el graznido de una gaviota que se integra al ritmo de la canción) y The Prodigy con canciones reggae (como "Out of Space," que retoma *samples* de "I Chase The Devil" por Max Romeo y se transforman en una canción rave o *breakbeat hardcore*). Debido a sus cualidades de sonido y asimilación de material extra-musical, "Vinyl" se sitúa al corriente de las vanguardias musicales electrónicas y resiste una comparación con experimentos musicales que utilizan la música electrónica como plataforma de lanzamiento; sus ritmos son muy parecidos a los de otra canción innovadora en el panorama electrónico mexicano: "Revu Cruising" de Panóptica, perteneciente al colectivo Nortec. [2]

En lo que respecta a "Ciudad puente" me uno al cuestionamiento que hace Moreno Villareal: "¿Participa Mónica Nepote en las sonoridades?" [3] pero discrepo de la respuesta que propone. Y es que ciertamente, "si la música electrónica no es muy dada a producir canciones, también es cierto que no es nada fácil hacer de un poema una canción." [4] Sin embargo, no me parece que esta sea una pieza esencialmente electrónica, pues también retoma elementos del *pop* y del *jazz*, y adquiere una textura musical que ninguna otra pieza del disco posee. Este *track* bien podría ser difundido en estaciones de radio y quizás pocos notarían la diferencia, salvo quizá en la complejidad de las letras con respecto a otras canciones *pop* actuales cantadas por mujeres, como Ximena Sariñana y Natalia Lafourcade.

Los loops electrónicos vuelven con "Fiesta" de Luis Ignacio Helguera, donde un sample de cumbia se disuelve en un ritmo más pausado y lúgubre. Surge luego un sonido repetitivo y molesto, que no obstante proporciona una textura musical más profunda. Sin embargo, todo se viene abajo con la innecesaria repetición de la última palabra del pasaje (por

otra parte muy bien logrado): "Arrinconado frente a las obras de Séneca / Que hoy te valen verga". Independientemente de las decisiones del DJ en esta pieza, es importante remarcar que la obra de Helguera siempre estuvo ligada a la música. En su *Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955-2005)*, Christopher Domínguez Michael escribe:

> No son frecuentes, en ninguna literatura, los críticos musicales que son, a la vez, hombres de letras, como lo fue Helguera [...] *El atril del melómano* [1997] se convertirá, junto con los libros de Jomi García Ascott (*La música por dentro*, 1982) y Juan Vicente Melo (*Notas sin música*, 1988) en una obra de necesaria y hoy triste consulta, ocupando en el librero ese selecto escaño donde se unen la música y la literatura mexicanas. [5]

Es pertinente mencionar aquí que los encargados del proyecto dedicaron *Urbe probeta* a Helguera; su afición por ambas disciplinas se ve así reconocida y homenajeada en esta producción que, según Moreno Villareal, "asume la voz poética de un modo fresco y propositivo." [6]

"Vagos en una esquina blanca" de Ernesto Lumbreras es un buen caso para analizar la interacción de un texto musical con uno escrito. Hay que decir que la melodía predomina sobre la palabra, pero por otra parte la pieza de Lumbreras es demasiado corta: el pasaje que va de "Uno de ellos..." a "...Cordero dormido" es de apenas 45 palabras y unos veinte segundos de duración total. Hay por lo tanto un desarrollo y desenlace musical que dura casi seis veces más. Hay una divergencia entre el texto del *booklet* (lo que en un CD de música llamaríamos normalmente "letras" o *lyrics*) y el poema recitado: uno de los "acaso" cambia a "quizá"; habrá quien encuentre en esto una simple corrección hecha al momento sin mayor importancia. Sin embargo, en casos como este se demuestra que el poema sonoro posee una inherente independencia del escrito. Existen otros casos en la literatura universal en que la variación del poema al texto sonoro es más evidente; por ejemplo, en *Readings on the Beat Generation*, Jack Kerouac lee uno de los pasajes más apasionantes de *The Subterraneans* (1959), cuando el protagonista Leo Percipied acude al café Red Drum con Mardou Fox para ver a Charlie Parker tocar; dice el texto original que Leo descubre a Parker "digging Mardou several times also myself directly into my eye looking to search if I was really that great writer I thought myself to be..." [7] En *Readings*, Kerouac disminuye el ritmo conforme se aproxima a la palabra *writer* y de último minuto la cambi por *nut*, en un impulso que en palabras de Gerald Nicosia está "filled with doubt about his own literary portrayal of such an intimate personal event". [8] Las variaciones con respecto al texto escrito, producto de la espontaneidad y la pragmática, siempre tienen como intención mejorar o modificar algún aspecto de éste, y al hacerlo el texto sonoro se presenta como una versión perfeccionada de la palabra escrita. Es lo que sucede, aunque en menor medida, con "Vagos en una esquina blanca," pero dichos cambios, difícilmente perceptibles, suceden en prácticamente todas las grabaciones que tienen como texto fuente un poema, una novela o algún otro escrito.

El último verso de "Fauna Ciudad de México" de Faesler da nombre al proyecto: "La gran *urbe probeta*"; comienza con una ambientalización de la ciudad que rápidamente da paso a la voz de Faesler, que predomina por sobre todo intento de musicalización por parte de Nasty, cuyos ritmos, minimalistas y sincopados, no siempre están a la altura de la entonación practicada por Faesler. En contraposición a "Ciudad puente" podemos colocar a "El parásito" de Luigi Amara, que según Moreno Villareal "lleva su poema al límite de la dicción creando una dilatada plasta sonora, irónica y enfadosa [...] Nadie fue tan lejos en *Urbe probeta* en el saludable escarnecimiento de la voz poética". [9] Se trata de un experimento con el ritmo y la manera en que contribuye a la formación de un tono específico. Aunque hay que decir que el poema tiene mayor mérito por sí solo. El resultado del ejercicio es un escenario sonoro que se alimenta de las imágenes evocadas por el poema (las cuales parecen salidas de un cuento de ciencia ficción) junto con los sonidos aislados, sintéticos y poco melódicos de Bishop y Nail.

Los primeros dos versos de "El despacho del juez" de Margarita Martínez Duarte están cantados al estilo de las grandes canciones mexicanas tradicionales, o quizá de las gitanas, seguido de lo cual entra la voz de la poeta y el acompa-

ñamiento de Bishop. Después vuelve a cantar la misma voz entre cada sección: la segunda es un pasaje declamado, casi sin acompañamiento musical y con la voz de Martínez Duarte ocasionalmente distorsionada; en la cuarta sección la mezcla de sonidos de instrumentos de aire hacen que ciertas partes de esta pieza nos recuerden nuevamente al colectivo Nortec. No me parece que la constante similitud entre este colectivo electrónico y los resultados de *Urbe probeta* sean una coincidencia: ambos proyectos buscan en el paisaje sonoro urbano las piezas que luego servirán para crear ambientes musicales que reflejen de algún modo sus respectivas ciudades: Tijuana para Nortec, la Ciudad de México para Motín Poeta.

En el poema de Armando González Torres, "Seres de fin de semana," se realiza un experimento que busca en principio explorar las posibilidades de significación del experimento mismo. En lugar de ser recitado por el autor, presta su voz la francesa Isabelle Maichioni, lo cual ayuda en gran medida a que la pieza se despersonalice en mayor grado; las repeticiones aisladas y entrecortadas de las frases a lo largo de la recitación, así como los acompañamientos corales y la trompeta de Elías Herrera, le dan un ritmo pegajoso aunque totalmente sintético que lleva a esta pieza musical más allá del texto. En cambio, en "Relexiones sobre un perro triste" la melodía y la palabra parecen ir cada una por su lado; el bajo grado de interacción se debe quizá a que la base musical de Monoploid no parece facilitar la asimilación de los versos de Adriana Arrieta, que van de las seis a las veintiún sílabas.

La larga extensión del poema "Segundo poema softporno...", de María Rivera/Odavresser, acompañada de una melodía demasiado lenta tienen como resultado un *track* en ocasiones enfadoso. El hilo de los eventos se va diluyendo entre los espacios musicales que surgen con excesiva frecuencia. Un ejercicio que en "Sites", de xpollo con sonidos de Manrico Montero, también se realiza pero alcanza una dimensión ya no sólo musical, sino espacial e incluso visual; se trata de una visita a *web sites* clandestinos, uno de pornografía infantil y uno de *snuff*. La música de Montero sólo acompaña distantemente la voz, como un reloj cuyos minutos cayeran gota a gota, mientras que la fuerza de evocación está a cargo del extraño poema y sus impactantes evocaciones.

Es significativo que una de las firmas discográficas que producen este disco sea Konfort, sello que de acuerdo a Miguel González, uno de sus fundadores, tiene como uno de sus lineamientos que "en cualquier evento que realizáramos debería haber actos en vivo". [10] Esto es de vital importancia porque el proyecto de *Urbe probeta* es, como se ha notado anteriormente, "una publicación dedicada a la voz poética." [11] Se busca la (re)presentación de la voz poética en territorios distintos, donde según Faesler "los *beats* y los versos te dan en el cuerpo, no es una comprensión mental, sino que escuchas la poesía, se te pegan en las vísceras, la traquea y los pulmones."[12] Por ello es de vital importancia para el análisis de la propuesta multidisciplinaria de *Urbe probeta* un evento en vivo como el que tuvo lugar en el Museo Rufino Tamayo el 11 de mayo de 2004. Samuel Mesinas hace una breve crónica:

> El recital poético planeado para realizarse al aire libre [en la explanada del museo] parecía venirse abajo ante una inesperada llovizna quizá urdida por el monolito de Tláloc, desde su silente aposento sobre Reforma. Pero la persistencia llevó a los asistentes al interior del museo, quienes se instalaron en el área del *Ciberlounge* [...] Ya adentro, dos grandes pantallas, colocadas en los extremos, comenzaron a proyectar series sucesivas de imágenes, acompañadas de versos y sonidos, mientras un público de más de 800 personas se colocaba para disfrutar la improvisada velada en un sitio poco convencional.[13]

Digo que este evento es de importancia porque todo el despliegue tecnológico que sirve como complemento a la poesía en este evento es el resultado más tangible de la propuesta de *Urbe probeta*: la presentación del texto escrito se ve nutrida y amplificada por una serie de elementos *multimedia*, percibidos como ajenos a la composición poética sólo por nuestros propios prejuicios, pues igualmente son materiales artísticos y, como tales, son capaces de dialogar intersubjetiva e intertextualmente con otras obras de arte y con el espectador.

Más adelante en su crónica, Mesinas menciona que Nepote recita su poema, en lugar de que Vega interprete la canción-poema que ya conocemos del disco. De nueva cuenta se pone de manifiesto la independencia del poema sonoro con respecto a su "respaldo" escrito, debido a la naturaleza misma de las interpretaciones y *performances*: ninguno será idéntico al otro, a menos que sea una grabación en estudio que puede repetirse cuantas veces quiera el escucha. "Ciudad puente" adquiere matices de significación distinta, ya sea recitado, leído o cantado, opera a varios niveles semióticos y nos da una idea más o menos clara de la inestabilidad o fugacidad que opera con frecuencia en la transmisión del signo multi-semiótico.

Aunque varias piezas de este disco tienen, como hemos visto, logros significativos en cuanto a la interacción de elementos musicales y literarios, "Ciudad puente" sintetiza en mayor medida los objetivos del disco: el distanciamiento del texto sonoro con respecto a su fuente escrita, la manipulación que ejerce el músico sobre el poema, así como la variación significativa entre una interpretación y otra. En gran medida podemos considerar que los objetivos que Faesler busca con este proyecto ("enriquecer diferentes expresiones artísticas en términos de contenido, estructura y en la manera en que éstas son normalmente ofrecidas al lector o al escucha") [14] fueron alcanzados en su *track* con creces, si bien otros ejemplos en *Urbe probeta* demuestran que el proyecto se aventura exitosamente en el camino de la innovación artística, y que por lo general los resultados son referente indispensable en la discusión de la interacción semiótica entre las disciplinas musicales y literarias.

REFERENCIAS

1 Jaime Moreno Villareal, "Urbe probeta. La lectura de poesía como arte electrónico". En *El Universal*, mayo de 2004 (http://motinpoeta.blogspot.com/2006/01/urbe-probeta-por-jaime-moreno.html. Revisado 12 abril 2008).

2 Panóptica, "Revu Cruising", en *Nortec experimental*, Mil Records/Noise Kontrol, 2001, track 05.

3 Moreno Villareal, "Urbe probeta", en *web cit.*,s/p.

4 *Ídem.*

5 Christopher Domínguez Michael, *Diccionario crítico de la literatura española* (1955-2005), México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 207.

6 Moreno Villareal, "Urbe probeta", en *web cit.*,s/p.

7 Jack Kerouac, *The Subterraneans*, Nueva York, Grove, 2003, p. 14.

8 Gerald Nicosia, "Kerouac as musician", en el *booklet* de *The Jack Kerouac Collection*, Rhino Records, 1990, p. 11.

9 Moreno Villareal, "Urbe probeta", en *web cit.*,s/p.

10 "Comunidades sonoras", en *El Universal*, lunes 2 de agosto de 2004 (http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia?id_nota=36446&tabla=cultura. Revisado 12 abril 2008).

11 Moreno Villareal, "Urbe probeta", en *web cit.*,s/p.

12 Mesinas, "Arte sonoro y poesía", en *web cit.*, s/p.

13 *Ídem.*

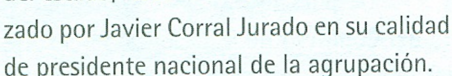
14 Samuel Mesinas, "Arte sonoro y poesía", en *El Universal*, domingo 14 de marzo de 2004 (http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=33928&tabla=cultura. Revisado 12 abril 2008).

Los medios de Comunicación en Yucatán

CAPÍTULO YUCATÁN - AMEDI

Luis Alberto Hau Salgado
Egresado de la licenciatura en comunicación de la Universidad Modelo.

El pasado 13 de septiembre del 2008 se instaló formalmente el capítulo Yucatán de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información (AMEDI) [1]. El acto, que se efectuó en el salón Quetzalcoatl del hotel Conquistador en la capital del estado, estuvo encabezado por Javier Corral Jurado en su calidad de presidente nacional de la agrupación.



Los trabajos iniciaron con la toma de protesta de quienes conformarán los consejos directivo y consultivo, entre cuyos integrantes se encuentran personas vinculadas con la Universidad Modelo: Felipe Ahumada Vasconcelos, quien cursa el doctorado en Ciencias de la Información impartido en la Universidad, quedó como presidente del capítulo Yucatán; María Teresa Mézquita Méndez, coordinadora del consejo editorial de "Al Pie de la Letra", ocupará el cargo de secretaria general; Martín Echeverría Victoria, profesor de la escuela de humanidades, estará en una de las vocalías dentro del consejo directivo; Irving Berlín Villafaña, coordinador de posgrado en la escuela de humanidades, será integrante del consejo consultivo.

El resto del consejo directivo lo forman Fernando Castellanos Pacheco y Uuc-Kib Espadas Ancona, como vocales. El consejo consultivo también integra a Francisco Paoli Bolio, Fernando Castro Pacheco, Rolando Armesto Walkhoff, Dulce María Sauri, José Luis Domínguez Castro, Rodrigo Menéndez Cámara, Samuel Ramos Palacio, César Bojórquez Urzaiz, Carlos Peniche Ponce, Luis Alfonso Ramírez Carrillo y Carlos Bojórquez.

El hecho sobrepasa lo anecdótico porque nos encontramos ante uno de las primeras organizaciones en México, que trabajan en torno a un rubro prioritario en la reforma del estado: el derecho a la información. Necesario y urgente dadas las condiciones oligopólicas de los medios de comunicación en nuestro país.

La AMEDI se crea a iniciativa de la investigadora Beatriz Solís Leree, inicialmente como un grupo académico. Tras 4 años de lucha y consolidación del prestigio de la asociación, se renueva el consejo directivo por el periodo 2007-2010 y bajo la presidencia del ex senador Corral Jurado se reforman los estatutos para ampliar el

movimiento; surge la idea de formar capítulos estatales para articular una propuesta nacional además de que se abren las puertas de la agrupación a todo aquel que desee participar.

Concientes de que una sana democracia requiere de la participación ciudadana y ésta a su vez debe poseer información diversa y de calidad, la AMEDI tiene entre sus objetivos:

1) Impulsar la discusión pública sobre el cumplimiento de las garantías relacionadas con las libertades de expresión e información y el derecho a la información.
2) Evaluar y documentar las violaciones a los preceptos legales en materia de comunicación social.
3) Promover el ejercicio pleno del derecho a la información y la libertad de expresión en un marco plural.
4) Impulsar el respeto al libre ejercicio profesional del informador y su acceso a las fuentes de información.
5) Promover la garantía el derecho de réplica en todos los medios de comunicación como mecanismo de defensa ciudadana.
6) Estimular la función educativa y cultural de los medios de comunicación, especialmente de los que están en poder del Estado.
7) Establecer relaciones solidarias con todo tipo de organizaciones nacionales y extranjeras que lleven a cabo actividades similares a la Asociación.
8) El derecho a la información tiene un carácter eminentemente social. Por ello, nadie mejor que la propia sociedad para promover su ejercicio, vigilar su aplicación y estimular su debida actualización jurídica[2] .

El trabajo de la AMEDI al interior, se realiza mediante comités que cubren las áreas necesarias para su funcionamiento: comité académico, comité de difusión, de enlace institucional, de investigación, de relaciones internacionales, de vinculación social, editorial, financiero y jurídico, además de la secretaría general que coordina todos los anteriores.

Yucatán se integra a Oaxaca, Nuevo León, Jalisco, Chihuahua y Distrito Federal como capítulos estatales que ya se encuentran trabajando. Además de Sonora, Puebla, Chiapas, Quintana Roo, Guerrero y Estado de México que se encuentran en proceso de integración.

Después de observar el sometimiento del Congreso de la Unión al poder de las televisoras y la posterior corrección de la Suprema Corte de Justicia, es un buen momento para ubicar la reforma de los medios dentro de la agenda nacional. Es necesario: construir un dialogo profundo con todos los actores involucrados y con la sociedad, además de garantizar la igualdad de espacios para construirlo. Mientras los concesionarios sigan creyendo en su inacabable poder y AMEDI se mantenga autocrítica, coherente y organizada, esto solo será el principio de una lucha satisfactoria.

REFERENCIAS

1 Para mayor información : www.amedi.org.mx

2 Nuestra propuesta. ¿Qué buscamos?. Disponible en http://www.amedi.org.mx/spip.php?article64

luishau@gmail.com

Jornada Inaugural de la Cátedra Extraordinaria "Doctor Silvio Zavala Vallado"

Don Silvio Zavala el día de la Entrega del Premio

El 25 de noviembre pasado se celebró en la Universidad Modelo la jornada inaugural de la Cátedra Extraordinaria "Doctor Silvio Zavala Vallado" que a partir de ahora brindará regularmente programas de conferencias magistrales, coloquios y otros actos académicos a la comunidad modelista y el público en general.

La inauguración se celebró a las 17 horas con la lectura de una Semblanza de don Silvio Zavala Vallado a cargo del Prof. Ariel Avilés Marín, director de Educación Básica de la Escuela Modelo. Posteriormente, el Dr. Salvador Rueda Smithers, director del Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec impartió la conferencia magistral "Don Silvio Zavala y la piel del historiador. Apuntes sobre historiografía marginal".

Al día siguiente se celebró la Mesa Panel "Silvio Zavala: aportes al pensamiento americano" en la que participaron los investigadores Dr. Luis Alfonso Ramírez Carrillo (UADY), Dra. Gabriela Solís Robleda (CIESAS) y Mtro. Ivan Vallado Fajardo (INAH). La Cátedra fue clausurada a las 13 horas del mismo 26 de noviembre.



* Don Silvio Zavala

* Dr. Silvio Zavala Vallado

* Don Silvio Zavala

El Profr. Ariel Avilés lee una semblanza de don Silvio.
Cátedra Silvio Zavala. Foto M.T.M.M.



Un momento durante la conferencia magistral del Dr. Salvador Rueda Smithers. *Cátedra Silvio Zavala.* Foto M.T.M.M.



* Don Silvio Recibe Premio

* Crédito imágenes: Instituto Panamericano de Geografía e Historia http://www.ipgh.org/Noticias-2008/Files-Not-2008/Files-Not_2008-05/SilvioZavala.pdf

En mayo ppdo. la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México rindió homenaje al Dr. Silvio Zavala, próximo a cumplir 100 años de vida. El acto, celebrado el 19 de mayo a las 11 horas, incluyó la entrega del reconocimiento por parte del Embajador Alfonso de Maria y Campos, Director General del INAH, al Dr. Zavala Vallado.

Tres libros, tres Modelistas

Obra publicada de egresados de la Escuela Humanidades de la Universidad Modelo

Retrato Involuntario

Anna Sánchez Wilson

(México, D.F. 1975-Mérida,2006)



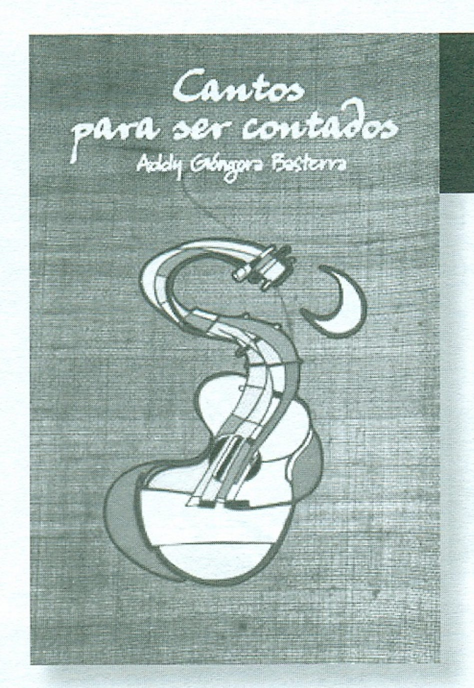
Apenas y conocí a Anna Sánchez, pero al escuchar las descripciones de su madre, maestros y amigos, los ensayos y poemas leídos por sus amigas, la interpretación de sus canciones por parte de Maricarmen Pérez; al leer el prólogo escrito por Rubén Reyes; al ver un videoclip sobre ella hecha por sus compañeros, y la exposición de pinturas de Ariel Guzmán inspiradas en sus poemas, me acercaron a una mujer que supo dejar huella a su paso.

Retrato Involuntario es un libro, un testimonio y eso: la foto que no esperábamos, la historia que pocos conocían, el alma y espíritu de Anna. El texto es una publicación de de la Universidad Modelo y el Grupo Montessori de la Ciudad de Mérida, en homenaje a una de las primeras egresadas de la Licenciatura en Letras Hispánicas de esta institución quien falleciese hace dos años.

"A raíz de que Anna muere tan joven en el 2006, pensamos que su trabajo intelectual, artístico y creativo, debía tener un espacio donde todos los que la conocíamos, podíamos conjuntar su jovencísima palabra" opinó el día de la presentación la Mtra. Beatriz Rodríguez Guillermo.

El libro, diseñado por Jorge Villanueva Gáber y Luis Carrilo Sánchez, es la recopilación de ensayos, poesías, canciones y fragmentos del diario de Anna Sánchez. La elaboración del prólogo es de Rubén Reyes, y las introducciones de cada sección fueron escritas por Beatriz Rodríguez, Tina French, Francisco López Cervantes e Irving Berlín Villafaña.

Alvar Ortega González



Cantos para ser contados

Addy Góngora Basterra
(Veracruz, 1982)
Egresada

Con letras de boleros, salsa, bossa nova y compositores como Angélica Balado, Joaquín Sabina, Ely Guerra y Armando Manzanero, los relatos que conforman Cantos para ser contados van desde un perro triste por abandonado (¿Y qué hiciste del amor que me juraste?) a un sacerdote atormentado por las confesiones de una joven (mi cuerpo no está hecho de metal, mi cuerpo no está hecho de madera), además de temas como el secuestro express (Te vi, te vi, te vi, yo no buscaba a nadie y te vi...) y los asesinatos en Ciudad Juárez (... y la vida siguió como siguen las cosas que no tienen mucho sentido).

Addy Góngora Basterra entreteje con creatividad y letras de canciones los veintiún relatos que conforman Cantos para ser contados, su primer libro. Canciones que se cuentan, historias que nada tienen que ver con la canción a la que remiten, fusionando así música y escritura, espejos de la humanidad con los que se interpreta y acompaña la vida.

Addy comenzó gestar estos cuentos, aún sin saberlo, desde hace mucho tiempo, cuando la voz de su madre aún cantaba para dormirla y cuando su padre escuchaba aquellos casetes en el coche. Canturreos, cantos, voces y sonidos, todo se agolpa sonoramente en su sensibilidad. La música le cala hondo. Si quiero saber algo de una canción, una letra, un ritmo... si se me perdió alguna letra que hace tiempo que no escucho, si olvidé la tonada, siempre está Addy con su música a la orden del día.

Eso sí, desde hace algunos años que se marcha puntualmente cada marzo "con su música a otra parte" y nos deja a los amigos como cuando se oye una estación con interferencias. Luego regresa al son de las posadas, jacarandosa y sonriente". Cantemos sus cuentos, contemos sus cantos... los ha logrado hacer tan entrañables, tan sonoros...

Teté Mézquita Méndez

A la espera



José Francisco Castillo Baeza (Chetumal, Quintana Roo, 1987)
Egresado

El lenguaje, el tiempo y la confusión de la realidad con la fantasía son algunos de los elementos que se entretejen en los 11 relatos que integran el libro A la espera, de José Francisco Castillo Baeza (Chetumal, Quintana Roo, 1987).

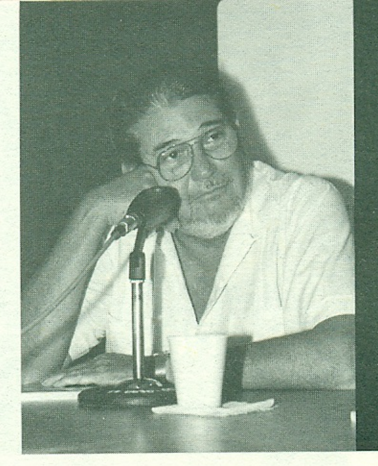
La obra, seleccionada para su publicación por el Consejo Municipal de Ediciones del Ayuntamiento de Mérida, sirve de escaparate para las inquietudes de su autor, quien las transforma con destreza e inteligencia en desconcertantes historias ("Grillos en el cenicero", "La desnudez del viejo"), en donde no están ausentes las situaciones límite ("Gramática degenerativa"), las reflexiones filosóficas ("La huella", "A la espera"), así como pequeñas tragedias que sacuden las entrañas del lector ("Sintonía", "Catador").

Dicen que las buenas historias se pueden dividir en dos categorías: las tramas ordinarias, protagonizadas por personajes extraordinarios, y aquellas anécdotas extraordinarias que cuentan los pormenores de seres ordinarios. En A la espera convergen estas dos clasificaciones pues en sus páginas conviven hechos insólitos ("...una lancha se cayó al cielo y se me perdió entre las nubes"), con situaciones y personajes cotidianos ("Por el pañuelo rojo que le colgaba del hombro supe que ayudaba a estacionar los autos...") y con protagonistas que parecen extraídos de un híbrido de ambas categorías ("Colón se guardó para sí lo que sería el descubrimiento más grande en toda la historia de la humanidad; sería él quien se viera cara a cara con Dios...").

Castillo Baeza se presenta en este libro como un narrador que conoce y utiliza con habilidad las herramientas de su oficio, y que se encuentra en sintonía con el acontecer literario de nuestra entidad.

Sin duda, A la espera es un libro que se inserta con precisión –como hecho a la medida– en la narrativa mexicana contemporánea.

Raúl H. Pérez Navarrete.



Sonetos

Fernando Espejo Méndez

La Temporada

A esta playa del todo y de la nada
llegué apenas ayer y un poco antes
de mi ansiedad, que como turbonada
viniera con los vientos dominantes.

Mis aventuras más emocionantes
viven aquí, como de temporada,
y mi ilusión, varada unos instantes,
en las alas de un pez se escapa... y nada.

Hoy, otra vez, el óleo del paisaje
me ha manchado de rojo hasta las manos...
¿Por qué siempre las chispas del oleaje

me llenaron de culpa los veranos?
Voy a meter el sol en mi equipaje
para mostrar la tarde a mis hermanos...

Hoy

Hoy la mañana amaneció sonora.
El sol prendió la fiesta de su lumbre
y el corazón dejó su mansedumbre
sobre las campanadas de la hora.

Hoy mi ventana amaneció canora.
Se abrió la jaula de la pesadumbre
para la jacaranda y su costumbre
de estarse, nada más, llora que llora.

Baila la vida un baile de alegría
en todo cuanto miro y cuanto toco.
No entiendo esta ilusión alucinada.

Sólo sé que uno muere cada día,
-todos los días uno muere un poco-
pero hoy, no me he muerto casi nada.

El Azúcar

Hacia tu corazón y a mis colmenas
ansiosas de tu miel, voy y regreso
y me revuelvo y zumbo por tus venas
para libar tus flores en un beso.

Apenas si tú puedes con el peso
del racimo de néctares, apenas...
y entre tus labios voy viviendo, preso
de la miel que atesoras y almacenas...

Porque en tu cuerpo nace la dulzura
y a donde va lo dulce, vas y dejas
un sabor de alfeñique y confitura...

Oh, dulcísima dueña de mis quejas,
se va a morir de azúcar tu cintura
como la flor que sueñan las abejas.

El otro Fernando

José Díaz Cervera



Eran muy pequeños mis hijos cuando invité a Fernando Espejo, a Juan Helguera, y a Carlos Illescas a comer a mi casa en la ciudad de México. Todos llegaron puntuales a la cita, menos Fernando, que se extravió.

Comimos cochinita y tomamos cerveza yucateca. Juan llevó un ate de membrillo para el postre, Carlos una botella de ron, y Fernando se apareció con una botella de whisky. Al calor de los nepentes, y mientras escuchábamos un disco de Carlos Barbosa-Lima tocando música de Jobim, la charla se animó. Después de la comida, y animados por el x'tabentún y el amareto, Fernando preguntó si en casa había una guitarra, y ante mi respuesta afirmativa le pidió a Juan que tocara alguna de sus composiciones. Mientras Juan tocaba, Fernando cerraba los ojos con deleite y al final de cada interpretación de Juan decía: "es de Yucatán y además es mi compadre..." Carlos Illescas se carcajeaba, mientras Juan tomaba el asunto con las reservas del caso.

Tiempo después visité la casa de Fernando en ocasión de no sé qué, y más tarde pasé a saludarlo a su oficina, ubicada me parece en las calles de Tíber, si no me equivoco. Recuerdo que Carlos Illescas siempre me invitaba a las comilonas que organizaban creo que una vez al mes en "Cabrito rico" y a las que asistían Juan Duch, Juan de la Cabada, Juan Helguera, el propio Carlos, y Fernando Espejo, pero por alguna razón nunca pude ir.

Fernando Espejo era un hombre enamorado de Yucatán. La afirmación, que se ha convertido en un lugar común, no oculta la realidad del aserto. Juan y Carlos bromeaban a veces en nuestras tertulias dominicales en el café de Coyoacán diciendo que Fernando no había acudido en esa ocasión porque seguramente estaba aprendiendo maya por correspondencia o en unos discos especiales que había comprado y que contenían un curso intensivo.

Tiempo después, cuando Carlos Illescas, que era un manirroto, cayó en un profundísimo bache económico, Fernando tuvo uno de los gestos humanos que lo pintan de una manera cabal. La historia me la contó el propio Carlos.

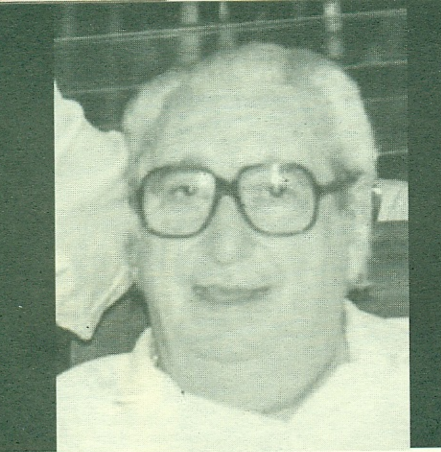
Resulta que una mañana Carlos Illescas acudió a la oficina de Fernando Espejo para ver si éste se interesaba por alguno de sus dibujos (Carlos hacía unos dibujos muy parecidos a los de José Luis Cuevas). Después de una charla muy larga, donde Carlos no hallaba la manera de entrar en materia, Fernando, que estaba enterado de la mala situación económica de Carlos, lo invitó a comer. Después de dos cervezas por fin pudo Carlos distenderse; el asunto era que Fernando quería ayudar a Carlos, pero no sabía cómo ofrecer una ayuda sin herir la dignidad de su amigo. A fin de cuentas, Carlos sacó sus dibujos y Fernando se quedó con dos a condición de que Carlos pasara al día siguiente por el dinero a una hora precisa.

Según lo pactado, Carlos Illescas regresó al día siguiente. Fernando no estaba, pero con su secretaria había dejado un sobre con dinero, que Carlos tomó sin abrir y lo guardó en su bolsa.

Una vez en su departamento, Carlos se sorprendió por la cantidad que había en el sobre y supuso una equivocación por parte de la secretaria de Fernando; en la carátula, sin embargo, estaba escrito su nombre de puño y letra de su amigo yucateco.

La cifra era generosísima y Carlos me confió el asunto con la voz entrecortada.

—Ni cómo darle las gracias— me dijo.



Homenaje a un "Yucatalán" Universal Juan Duch Collel

Josep Ligorred i Perramon

Don Juan Duch Colell, hijo de Joan Duch i Costa natural de Rocafort de Queralt (Tarragona) y de Mercé Colell i Bernaus de Barcelona, es un referente para los catalanes residentes en Yucatán; por ello en este décimo aniversario de su fallecimiento es un honor para mi estar aquí recordando algunos de sus escritos en los que habla de su Cataluña ancestral, y revela su dualidad como yucateco-catalán. Y por supuesto me siento obligado a hacerlo con sus inmejorables palabras.

Escribió Don Juan a su querido amigo catalán Avel.lí Artís Gener "Tísner", en una carta después de recibir la autobiografía del entrañable sabio republicano exiliado en México, "*Viure y veure*" -Vivir y ver- :

> "Bien sabemos tú y yo que soy yucateco, nacido en Mérida, pero sabemos también, y de ello no puede caber duda, que mi yucatanidad en nada se opone a lo que hay en mí de catalanidad".

Le cuenta Don Juan a Tísner como su madre, a quién llama "*dolça noia barcelonina*" -dulce chica barcelonesa-, y su padre, que se trajo el paisaje de Cataluña "en los bolsillos (del alma)" --aclara el poeta--, llegaron a Mérida y se quedaron para siempre.

Es habitual que los catalanes cuando llegamos a otras tierras tenemos que explicar una y otra vez a nuestros anfitriones que es la catalanidad. Recuerdo que al venir a vivir, a estudiar y a trabajar en Mérida -hace más de un *katún*-, en las conversaciones con mis vecinos yucatecos del parque de El Cabrío, con los arqueólogos en las ruinas de la Ruta Puuc, o con mis compañeros y maestros en las aulas de la Universidad, cuando decía que yo era catalán, la mayoría me mencionaban a un Don Juan Duch Colell -por cierto, todavía me llama la atención como pronuncian sus apellidos en Yucatán, ya que en catalán se pronuncian y suenan muy diferente-. Y es que Don Juan fue un promotor de la cultura catalana y yucateca en el siglo XX.

Pero Don Juan Duch Colell no sólo manifestó su catalanidad en la carta a su amigo Tísner, sino también su yucatanidad, como hacía siempre que veia la ocasión y como consta en el artículo "Mi patria desde el mar" publicado en el suplemento dominical del Diario de Yucatán, el 2 de mayo de 1993, cuando se "lamentaba" así ante los lectores:

> "Y es que después de 72 años de ser yucateco, orgullosamente yucateco, todavía hay muchos que creen que no lo soy. No me disgusta, claro que no, el origen de mis padres. Eran catalanes y supieron amar a Cataluña. Eran catalanes y supieron amar a Yucatán. Yo soy yucateco y no tengo que dejar de amar a Cataluña. En Barcelona viví catorce años: toda mi infancia y el inicio de mi adolescencia. No reduce el amor a la patria propia el tener sentimientos gratos por otras tierras. Grave resulta, eso sí, lo que a algunos les sucede; que ni siquiera quieren y sirven a la suya".

Don Juan nos relata, y los catalanes residentes en Yucatán, tan amantes de nuestra lengua catalana, nos emocionamos ante pasajes como este, que:

> "a los once meses de edad...me llevaron a Barcelona... di mis primeros pasos en la cubierta del vapor Montserrat", y que "nacido en Mérida, en la calle 63, entre 56 y 54,... Yo yucateco, dije mis primeras palabras en catalán, el idioma de mis padres y abuelos".

También cuando nos cuenta que:

> "muy niño aún, y ello no era ninguna excepción en las mesas hogareñas de la Cataluña de aquellos días, en vez de agua de pozo -líquido bautismal aquí para adopciones espirituales-, comencé a paladear algún delicioso caldo de Vilafranca del Penedés, prudentemente rebajado con un poco de agua de la llave". (Y parece que ese caldo catalán le fue recurrente ya que al despedirse de Tísner en la carta mencionada antes le dice que mientras releían pasajes de su autobiografía "*Viure y veure*" -"Vivir y ver"- en la casa de Chicxulub de su gran amigo yucateco en común y también poeta Fernando Espejo: "...junto al mar progreseño, al "*viure i veure*" le agregamos un sabroso y largísimo "*beure*" (beber) a tu salud").

De aquellos sus primeros años en Cataluña Don Juan también recuerda que:

"su ausencia de Yucatán fue sólo física, nunca espiritual. Todos los días y a todas horas Mérida, los amigos en Mérida, eran en casa tema de grata conversaciones..; ... mi tío y mis hermanos, decía, nos enviaban cada semana por correo marítimo un paquete con la *Revista de Yucatán*, primero, y después con el Diario.... Entre los libros de mi padre -leídos por todos nosotros- recuerdo la *Historia de Yucatán* de Don Eligio Ancona, *La tierra del faisán y del venado* de Don Antonio Mediz Bolio; *El país que no se parece a otro*, de Don José Castillo Torre; otros más".

Cuando llega a Yucatán, ya adolescente, recuerda como:

"frente a Progreso, vi por vez primera el litoral yucateco; vi mi patria. Mis padres me dijeron, señalando una lejana línea apenas ondulada por el penacho de los cocoteros "Mira, es Yucatán, tu tierra...".

Y continúa Don Juan:

"No fue fácil la adaptación, pero sin menosprecio de lo catalán -siempre en el corazón- no tardó mucho en triunfar en mí lo yucateco".

Sigue más adelante en la misma carta a Tísner:

"que si ellos (sus padres), catalanes de *soca-rel* (de raiz), sembraron e hicieron crecer este árbol mexicano...¿Por qué... no habría yo de sentir míos -o ser yo suyo- los claustros de Poblet y Santes Creus,.. las cumbres del Montseny, el Cadí y el Canigó, la playa de Castelldefels, el tren de Sarriá,..l'Institut Escola (donde estudió en su infancia en Barcelona),.. el monumento a Casanova, la poesía de mosén Cinto Verdaguer...?".

En 1955, en su evocador poema "Por el mar", nos deleita:

Por el mar,
camino sin fronteras,
de sed y sueño abiertos,
por este mar
un día llegó aquí,
antes que yo existiera,
esta sangre que ahora
me recorre las venas
y me dice al oído
mi origen y mi nombre.

Emocionantes son también sus palabras, que dejan entrever su compromiso republicano, cuando leemos que en 1936, a sus catorce años, al salir de Barcelona con sus padres y sus hermanos, de retorno a Yucatán dice:

"¿Qué sentí yo al ponerse en marcha el tren? Me dolía, por un lado alejarme de Barcelona, de mis amigos y maestros del *Institut Escola*. "Pronto volveré", me consolaba. (Y sí, volví casi en seguida: en 1974, después de treinta y ocho años). Me dolía no ser soldado en una guerra que no sentía ajena. Más que hacia Francia hubiera querido marchar hacia el frente de Aragón. Me ilusionaba, por otra parte, conocer mi tierra natal".

Su compromiso cívico es evidente cuando sabemos que una vez en Yucatán, en 1937 y 1938, en plena adolescencia, ya transmitía el programa radiofónico "*La hora de la España Republicana*".

Nos revela su respeto por la perfección, sin concesiones, de la palabra escrita cuando en la carta a Tísner se refiere al uso de la lengua catalana y se excusa de no escribirle en nuestro idioma diciendo:

"Bendita sea la normalización emprendida hace algunos años; bendita, la obra de quienes antes, como Pompeu Fabra, nos permitieron ir asomando a un diccionario y una gramática. Y benditos, en lo que a mi atañe, los años -muy pocos- en que pude estudiar en el Instituto Escuela. De cualquier modo, el catalán que aprendí -desde mis primeras palabras hasta la adolescencia- no era el caudaloso catalán de hoy. Por todo ello, a mis setenta y un años de hablar mal el catalán (sólo con buen acento, eso sí) no voy a pretender escribirlo correctamente. Me abstengo de hacerlo, precisamente por respeto, por amor".

La modestia de Don Juan Duch es otra cualidad ejemplar. Al alabar la prosa catalana de Tísner le dice que su lectura: "me ha reconfirmado en mi decisión de no cometer el atentado de malescribirlo. Sería imperdonable".

No podemos dejar de recordar las memorables palabras en catalán que don Juan le dedicó al gran violoncelista universal Pau Casals, autor del himno de la Paz, el "*Cant del Ocells*" -Canto de los Pájaros-, en su visita a Mérida en 1959:

"Maestro Pau Casals: Yucatán os ruega que sintáis esta tierra como vuestra, como ella -aunque sabe que pertenecéis al mundo entero y a todos los pueblos- os siente propio y guardará por siempre más la emoción de vuestro recuerdo. Yucatán quiere que escuchéis aquí, con el más ferviente y bien arraigado homenaje, un Viva Cataluña dicho en catalán".

Para terminar me gustaría leer la breve pero sustancial semblanza que da cuenta de la fecundidad de la obra de Don Juan, que aparece en el libro de mi hermano Francesc titulado: "Presencia Catalana en la Península de Yucatán" (1998), del cual Don Juan fuera entusiasta promotor y escritor del "Portal":

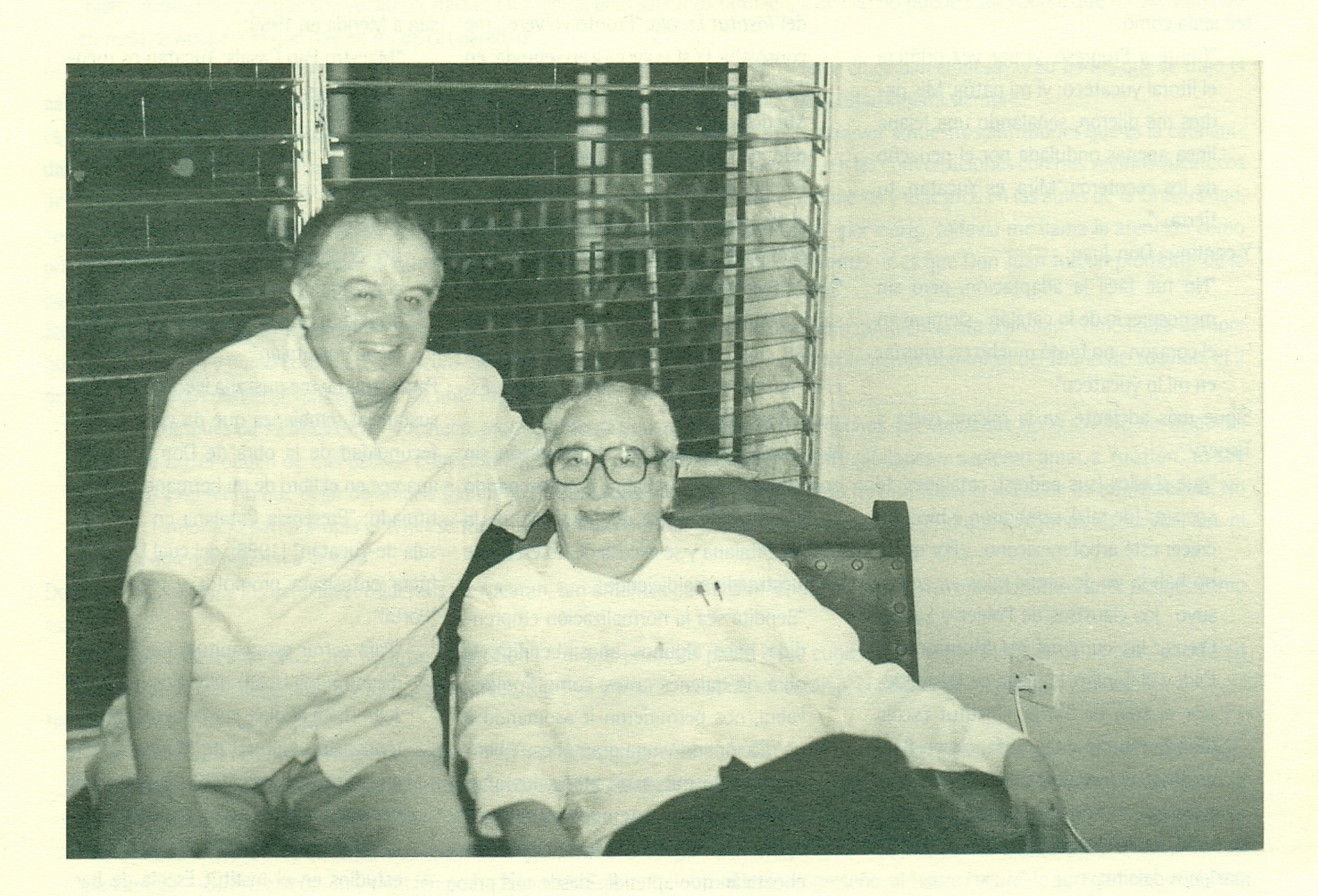
"Para cerrar este capítulo familiar (dedicado a los Duch) debemos hablar de Joan Duch i Colell, personaje clave en la renovación cultural de Mérida, ciudad en la que nació en 1920; siempre se ha dedicado a la poesía, al periodismo y a la promoción cultural. De joven hizo estudios en el Institut Escola de Barcelona, hasta que retornó a Yucatán,

donde trasmitió el programa radiofónico "La hora de la España Republicana" (1937-1938). Ha fundado, dirigido y colaborado en diarios y revistas como *Mundo Libre, Diario del Sureste, Juzgue y Ochil*, entre otras; pasó temporadas en Moscú, en Barcelona y en la ciudad de México, como corresponsal de *Siempre!, El Día, El Universal.* En Mérida, donde ocupó los cargos de director general de Bellas Artes y del Instituto de Cultura de Yucatán, dirigió las colecciones de libros Tierra Nuestra y Yucatán en las Letras; coordinó los trabajos de la enciclopedia *Yucatán en el Tiempo* (1997). Como escritor ha publicado la antología *Poemas* (1980), donde el que lleva por título "Por el Mar" (1955), evoca profundamente la relación entre Cataluña y Yucatán. Los artículos periodísticos los reúne en *Libro de recortes* y, en los últimos años, viene publicando la obra *Ayeres en desorden* (Universidad Autónoma de Yucatán), una especie de memorias culturales de ambos lados del Atlántico; esbozos de estos artículos ya habían aparecido en el *Diario de Yucatán.* En 1988 recibió el premio regional "José Pagés Llergo" y, antes, en 1980, había sido declarado "Hijo distinguido de Mérida" y recibido la medalla "Eligio Ancona", máxima distinción que otorgan el gobierno, la universidad y el pueblo de Yucatán".

Para concluir mi participación en este homenaje quiero recordar que en el Acta Constitutiva de nuestra asociación civil: Casal Catalá de la Península de Yucatán, precisamente es Juan Duch Colell el primer nombre de la lista de socios fundadores.

Ofrecemos un abrazo fraternal a sus estimadas Miriams y a su hijo Juan Pablo, y agradecemos a la Universidad Modelo, y en especial al doctor Rubén Reyes, la gentileza de permitirnos compartir este homenaje al universal "yucatalán" Don Juan Duch Colell, y parafraseándolo en sus palabras a Pau Casals queremos dedicarle un "*Visca Yucatán!*" –¡Viva Yucatán!-, dicho en catalán.

Mérida, Yucatán, a 10 de septiembre de 2008





Educación y Vida: La pedagogía Cotidiana de Irene Duch

Mauricio Robert

Dos grandes inquietudes intelectuales y espirituales marcaron la trayectoria profesional de Irene Duch Gary: la poesía y la pedagogía. Desde muy joven al ingresar al Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde tuve la fortuna de conocerla, se manifestaba ya en ella su necesidad de expresar la belleza que captaba su alma por medio de la poesía y de trabajar por una educación que estuviera al servicio de las personas más desprotegidas (no es casual que la mayor parte de su labor profesional se haya enfocado a la educación de los campesinos en el Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades del Sector Rural y de los niños más desprotegidos social y económicamente, en el Programa para Abatir el Rezago en la Educación Básica.

Recuerdo muy bien su pasión por la obra de Paulo Freire, cuyos libros en los años sesentas se vendían prácticamente de manera clandestina, Desde muy joven llevaba en su corazón la herida de la desigualdad social, le dolía en el alma la injusticia en todas sus formas.

Es por eso que siendo aún estudiante, se incorporó en la UNAM al Grupo Rafael Ramírez, un grupo de estudio y acción que tenia como propósitos conocer y comprometerse con la realidad socio-educativa de México y generar una reforma en los programas de estudios de la licenciatura en Pedagogía, que carecían de una formación crítica en el campo de lo social. En estos trabajos siempre le acompañaba la poesía, en ese tiempo la de uno de sus poetas preferidos: el peruano César Vallejo, hermano espiritual de ella por su hambre y sed de justicia y por la profundidad de su poesía.

Irene desplegó su trabajo pedagógico formal en varias instituciones como el Instituto Politécnico Nacional, el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa, en la ciudad de México y en Yucatán en la Universidad de Yucatán, en la Escuela Normal Superior, la Secretaría de Educación y en Universidad Modelo, de ello ha quedado constancia en sus libros, artículos y otros trabajos magistrales como el Ideario Educativo que escribió para la Universidad Modelo. Sin embargo, a mi juicio, lo más valioso de su labor radicó en su pedagogía cotidiana que practicaba en todo momento sin saberlo ni pretenderlo. Su manera de ser era su manera de educar. Como lo propone Gabriela Mistral, Irene Duch "Enseñaba siempre: en el patio y en la calle como en la sala. Enseñaba con la actitud, el gesto y la palabra".

Ella fue maestra de vida, no necesitaba la formalidad de las aulas para su magisterio, para su callada labor de sembradora de paz y bien. Su pedagogía estaba en lo que lo que cada circunstancia y cada momento le reclamaba, en la palabra vertida día con día en la intimidad del afecto que crea el trato. Así se desempeñó como educadora de tiempo completo, sin darse cuenta (su mano derecha no sabía lo que hacía su mano izquierda), Su "doctrina" pedagógica habrá que buscarla en la influencia suave que irradiaba cotidianamente, en una acción de contagio discreta y sencilla, en donde florecían, de manera natural, la comprensión, la misericordia y la poesía.

Ejerció su arte educativo en su casa cocinando como los ángeles, cuidando a su mamá y a sus hijos, atenta a sus hermanos, dialogando con su esposo, como espléndida anfitriona con sus amigos, escuchando a todos con una paciencia infinita. En todos los momentos que convivimos con ella: como estudiantes, como colegas, haciendo programas de radio, leyendo poesías, comentando una película, compartiendo el pan y la sal en su casa, con la hospitalidad que todos sabemos, o, simplemente, platicando junto al mar que tanto le gustaba; en cualquier forma de comunicación, siempre quedaba una sensación de bienestar, una huella de



paz en la vida de su interlocutor. Nadie que haya tenido contacto con ella se fue alguna vez con tristeza o con las manos vacías. Su vida fue un testimonio luminoso de autenticidad personal y comunitaria.

Irene Duch tenía un alma insondable en donde albergaba un tesoro espiritual, miraba con gran penetración su mundo interior, pero de igual manera veía el de su prójimo, estaba siempre disponible para ayudar a cualquier persona, abierta a lo comunitario. Ella era capaz de prodigarse a los otros y permanecer a la vez en sí misma, en toda su interioridad y señorío.

Sabía de la esencia relacional del ser humano, vio con claridad que los seres humanos estamos profundamente vinculados y que cualquier acción particular repercute en el todo, sabía con Martin Buber, que "El hecho fundamental de la existencia humana no es ni el individuo en cuanto tal ni la colectividad en cuanto tal. Ambas no son sino formidables abstracciones. El individuo es un hecho de la existencia en la medida en que entra en relaciones vivas con otros individuos; la colectividad es un hecho de la existencia en la medida en que se edifica con vivas unidades de relación. El hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre, esto es, una realidad relacional. La persona "no existe sino hacia los otros, no se conoce sino por los otros, no se encuentra sino en los otros"

Irene existió, aprendió y se encontró en y con los otros, de ahí su solicitud y el cuidado que nos brindaba en todo momento, de ahí su empatía y el respeto casi sagrado con el que trataba a todos, de ahí su gentileza y su paciencia. En el perfume del mundo de los otros ella encontró su ser, su poesía y su pedagogía. Por eso su vida fue tan plena y tan auténtica. Su ser se expandió porque ayudó a los demás a ser ellos mismos. Fue una PERSONA fiel a sí misma y fiel al prójimo. Vivió en fecunda reciprocidad con todos, y por eso estamos aquí hoy, para testimoniar que la muerte no tiene la última palabra, "que lleva quien deja y sigue viviendo el que ha vivido", pues una vida basada en el amor, trasciende en el tiempo, en el recuerdo fraternal y en la memoria de Dios.

El día que se marchó, yo escribí para ella estas palabras que hoy retomo, con el propósito de destacar, con su ejemplo dulce y sencillo, lo que significa la capacidad humana de trascender.

Y llegarás al sepulcro como el grano maduro a la cosecha...
Libro de Job

Querida Irene:
No más incertidumbres, soledades, ni tropiezos
No más dolores, ni injusticias.
Todo ha sido recogido ya y fijado para siempre.

¡Qué hermosa y abundante es la cosecha!
Y qué bien escrito ha quedado, el libro de tu vida.
Sin duda, el mejor de los poemas.

Tu vida callada y solitaria
tan austera y tan sencilla.
Tu vida hospitalaria y generosa
ha quedado ya grabada en el Corazón del Cielo.

Qué alegría pensar que con esa misma hospitalidad generosa,
multiplicada por millones, serás hoy recibida.
Al atardecer, querida hermana, cosechas lo que sembraste: Fraternidad y poesía.
¡Qué lecciones de amor siempre inventado y bello
cada minuto solar de cada día!
Amor a familiares y amigos,
a colegas y desconocidos
y para todo aquello, vida o materia inerte,
que se volvía luz en tu poesía.

Sin embargo, a pesar de tu victoria,
me duele en el alma no volver a oír tu risa,
porque ella borraba vanaglorias y prisas,
tu risa de niña-mujer que llena el corazón de gozo,
risa pura del alma, canción que lo dice todo.
Te veo Irene, como siempre,
como aquel guerrero impecable del que habla el libro
con ese estoicismo "de estirpe recia", que oculta el dolor en la sonrisa,
porque en su paciencia sabe de lo infinito,
de lo que es universal y eterno.

Queridos amigos, no más tristeza ni plegarias,
de la ceniza surge ya la flor,
guardémosle un luto digno de ella.
Un luto de labores, esperanzas y amor.

13 de Noviembre de 2008

le de una patada en los genitales y salga corriendo. Tienen problemas poniéndose de acuerdo. El tipo del sombrero de copa sugiere que recolectemos a las mujeres con pechos grandes y caderas delirantes para fornicar con ellas hasta el agotamiento y la desnutrición, hasta que la eyaculación nos disperse en la tumba. Tú le dirás que ya habías visto esa idea en una película, aunque no la hayas visto, aunque te mantuve encerrado en esa casa desde que te conocí. El científico pondrá en la mesa la posibilidad de plantar especimenes en la tierra que sean capaces de florecer en veinte años, condenado imbécil, tenía que ser biólogo, si sembramos hombres en la superficie se repetirá la historia de principio a fin, el grifo seguirá abierto, dentro de miles de años volveremos a tener esta reunión.

Pensó que las ciudades deberían crecer con el ritmo con que crecen las montañas y que la arquitectura es el reflejo del caos en un espejo que todo lo ordena, que la edificación no es, a pesar de todo, sino la organización emocional de la materia.

Un síncope de esperanza hará que retoñe en ti una idea que causará conmoción en la mesa. El gordo se lanzará de bruces contra mí, pero el sujeto del sombrero le enterrará una llaga de angustia y, llorará, lo pateаré sobre el piso, por primera vez me reiré de su desencanto, los presentes me harán coro con carcajadas de furia. Terminas de hablar y todos te aplauden, la idea es simple, encantadora, me enloquece, como tú, por eso te secuestré cuando eras un chamaco, hablas en tono de académico, me excita, no te conocía ese lado. *Se buscará fomentar la creación de ciudades infantiles alternativas en las cuales coexistan diversas concepciones del universo, así como la convivencia paralela de movimientos estéticos. Los niños deberán tener alrededor de cinco años y manejar las herramientas básicas del lenguaje. Es fundamental que no hayan acudido nunca a la escuela, que hayan jugado libremente sin el estorbo de figuras paternales. Los niños serán encerrados en una amplia plaza infestada de inmensas montañas familiarizadas de una sustancia plastilinosa que les permitirá habitar espacios moldeables que podrán adaptarse constantemente a la sensibilidad del niño, logrando de tal forma, la armonía absoluta de los universo interno con el externo, el palpable. Los niños serán administrados de alimentos balanceados y, a lo largo de diez años, serán educados por las mentes más brillantes del Siglo XXI en disciplinas que los ayudarán a transformar su entorno: creatividad, filosofía del lenguaje, filosofía de la imaginación, arquitectura de lo abstracto, expresión corporal, tolerancia, empatía, muralismo, manualidades, geometría de lo inconcebible y, literatura como chirimbolo para descubrirse a uno mismo y regresar al mundo con algo en que creer. Cuando las grandes mentes mueran, todos sus alumnos estarán listos para expandir la ciudad e ir entrenando a las nuevas generaciones.* El Existencialista armará un escándalo del asunto, los dos gorilas arremeterán contra él encadenándolo a su asiento, él persistirá, asegurará que tal planteamiento está destinado al fracaso, que el hombre es miserable, que las utopías sólo pueden llevarnos al suicidio y, que las ciudades ideales no existen. Tú lo negaste, no sé de dónde sacaste tanta fuerza, pero rebatiste con firmeza que no se trata de utopías, ni de este relajito provocado por la casualidad, sino de equilibrio y, libertad.

La ciudad era también el reflejo de su propia pasión y en el nivel misterioso de las cosas del mundo, su pasión estaba prevista por alguien que, también en mitad de la noche, en una noche de lluvia tal vez y en una ciudad de tierra adentro, concibe, en ese preciso momento, a ese otro que concibe ciudad marinas.[1]

Todo cobrará sentido de regreso a casa. Nunca te han importado los chiquillos, los consideras seres melindrosos, por eso asfixiaste a la niña cuando te preguntó si era posible que existiera un libro rojo, quizás titulado *El Hipogeo Secreto*, quizás una sola palabra que sintetizara todas las mentiras de la historia, que contuviera los actos que no se realizan en cada instante. Regresaremos en un taxi, a la mitad de una charla sobre los árboles de pólvora, te confrontaré con la violencia del instinto. Tú y el Transcriptor son la misma persona, no es que él redacte todo lo que sucede, sino que lo determina. La propuesta de la ciudad infantil sólo puede ser el reflejo de su culpa por el asesinato; la referencia al filme, el retrato de aquél que contiene una existencia alterna a la del cuerpo que lo encierra; el lenguaje académico, una prueba irrefutable de que tu voz es el eco de un individuo perturbado; la incongruencia en los tiempos verbales, una fotografía de ti, tirado en la bañera, escuchando las gotas golpearte la frente, hablando en un dialecto que nadie entiende, debrayando sobre mundos sempiternos y novelas de una sola frase, con una botella de mezcal rota entre los dedos. Me siento traicionado, se me parte la espina en cuatro, ácido que hierve, sustancia de lo oculto, siempre pensé que fui yo quien te invocó el día que te recogí en entre las luces apagadas de aquella civilización en ruinas, ahora resulta que fuiste tú el que nos encerró en la aquella casa deshabitada. Abriré la puerta del auto en movimiento, te lanzaré brutalmente contra el pavimento, consciente en todo momento, de que en el instante en que pierdas la conciencia me evaporaré del tiempo, en el orgasmo culminante de tu voluntad.

Joaquín Peón Íñiguez

REFERENCIAS

[1] Las tres citas pertenecen a la antinovela *El Hipogeo Secreto* de Salvador Elizondo.

Una luna para cada vida

Juan Esteban Chávez

Nombre de la pintura: Trashumantes con luna y fraile

Autor: Enrique Trava

Celebrando su décimo aniversario de boda, Romina y Julián, sosteniendo copas rebosantes de champaña, se miran a los ojos profunda, enamoradamente, con una vela de flama danzarina en medio. Nada como una cena romántica para dos, de bajo presupuesto, en el patio trasero de su casa. Y despertarles la pasión adormecida por años.

– Brindo por nosotros– Exclama Julián ensanchando la sonrisa de tal suerte que poco faltó para que se alcanzara masticar las orejas. No procedió con el brindis porque Romina estaba inquieta – ¿Qué pasa, mi vida?

– Es que se me suben las hormigas– Responde la mujer, girando en su asiento para rascarse con mejor empeño la pantorrilla.

Julián se paró, cargó con la mesa y la subió a la pequeña terraza de cemento para librarse de los insectos invasores del jardín del hogar.

– Ya no te darán mas lata, preciosa– Encarece Julián, complacido con su resolución e ingenio – Necesito que te relajes para disfrutar al máximo la sorpresa que tengo preparada.

La mujer se sonrojó, ese tipo de intrigas la volvían loca.

– ¡Dime ya de qué se trata!– Exige, porque su curiosidad la mata como a un gato.

– Tranquila, todavia no– Acomodando el mantel, todo listo para reanudar la ceremonia.

Brindaron por su cariño perenne y esas cosas de pasión exaltada de los casados.

– Desde la primera vez que te vi, Julián, supe que mi vida junto a ti sería próspera y alegre– Declaró Romina – Tenía razón, qué bueno que no le hice caso a mi madre...

– ¡Tu madre, tu madre!– Bramó Julián – Recuerdo esos días en los cuales te tenía destrozada su decisión de desheredarte si nos matrimoniábamos. Gracias por tu confianza.

– Si, bueno, la verdad es que por momentos me hizo dudar– Confiesa ella, dando sonoro (irrespetuoso casi) sorbo a su copa de champaña.

– ¿Pues qué tanto te decía?– Preguntó Julián, fisgón.

– No sé– Pensativa – Cosas como ¡Ay hija! Es un viudo que da mala espina o la verdad, hijita, yo que tú me andaría con precaución.

Una sombra de malicia cruza el rostro de Julián – Si, fue una gran tragedia ¿Eh?– Absorto, evocaba las últimas imágenes de Laura.

– A propósito ¿Por qué quisiste posponer la cena para hoy?– Cargaba con la duda desde hacía rato, pero se le había pasado preguntar. El asunto es que su fecha original de aniversario era el día anterior, pero Julián puso riguroso énfasis en efectuar, aquella noche

siguiente, la cena, sin motivo aparente.

– Es que hoy, amor, hay luna llena– Aclaró Julián y los dos levantaron a la intemperie sus miradas, pero un conjunto de nubes facinerosas acaparaba los brillos estelares.

– ¿Si? ¿Luna llena?– Romina no veía ninguna – Mas bien parece que lloverá.

– Esperemos que no– Respondió malhumorado él.

Llegó el momento pero ¿Cómo piensas decirle? Yo, la verdad, como parte racional de tu insoportable ser material, ostento la obligación de advertirte que lo que le vas a decir la enloquecerá. Y claro, tampoco te va a creer ¿Cómo vas a decírselo? Así de golpe como: mira Romina, te amo tanto que necesito que apuntes a mi cabeza con este revolver y me vueles la tapa de los sesos. No lo creo, pero ¿De qué tierna, y dulce como la miel manera piensas convencer a Romina de que te mate? Al verla, reconociste allende las profundidades de sus ojos avellana, en ese brillo de continuidad, el regreso de Laura. Pero jamás imaginaste que su manera de pensar estaría rayando entre la frontera de la estupidez absoluta y el conocimiento único y totalitario de los cosméticos. Respira profundo, no dejes de oírla, levanta la copa y entrechócala con la suya ¡Que no se percate de tus nervios! Los planes no se pueden arruinar, no en esta estúpida vida mortal, no de esta manera ¡Sigue con lo estipulado! ¿Escuchas? No te detengas: un trago amargo, compadre, la eternidad es verdad única. Laura ¡Ella sí confiaba en el plan maestro! Y ya ves, todo salió a pedir de boca, sin embargo, su conciencia trascendental está un poco adormecida, igual y surge cuando le hables del plan maestro.

– ¿Estás escuchando, querido?– Preguntó Romina, sacando de su bolso un cigarrillo y encendiéndolo con el *zippo* que, dos años atrás, recibió para navidad como única noticia de que tenía parientes en alguna ciudad al norte.

– Claro, belleza– Miente Julián con cinismo absoluto.

– ¿Y que tal?– Romina pone a su esposo en un aprieto familiar.

Julián medita.

¿Qué le vas a contestar, imbécil? Sigue dándote tus viajes mentales. Dile que sí y a la chingada.

– Si– Respondió Julián, sirviéndose un poco más de champaña en su copa y sirviendo un mucho más en la copa de su esposa. Ella sonrió complacida, él se relajó.

Siguieron charlando un rato, hasta que regresó a la luz el tema de Laura.

– Y esa Laura ¿Cómo era?– Inquirió al fin Romina.

– Esa Laura...– Julián respiró fuerte, para ganar valor – Esa Laura, eres tú.

Ella se tensó "¿De qué habla este baboso? ¡Ya se chumó! Sabía que no era buena idea emborracharme con él" – ¿Qué dices, amor?

– Eres tú, dije– Aclaró Julián – Tú eres ella, regresaste como lo planeamos, solo que la trasmigración te adormeció el sentido primario...

– ¿Te sientes bien? – Se alarmó Romina, incrédula.

– Perfectamente– Respondió Julián – ¿Recuerdas que lo de Laura fue considerado un homicidio?

Paniqueada, Romina gesticula un asentimiento dudoso.

– Tenían razón– Confiesa Julián – Yo la maté...

– No tiene la menor gracia – Reaccionó Romina, oprimiendo su cigarro contra el cenicero y lanzando miradas incendiarias a su esposo.

– No es ninguna broma, tienes que confiar en mi – Insiste Julián, sacando del bolsillo interior de su saco un revolver.

Muy bien, romeo eterno, ahora estás en marcha, no hay regreso posible. Habla con tranquilidad, que la pobre Romina está infartándose. Explícale despacio. No la cagues, te pido solo eso, no la cagues ahora que andas tan cerca de la meta.

– Observa la luna ¿Recuerdas aquella noche?– Le instó Julián a recordar.

– ¿La noche que me diste el anillo?– Era temblorosa la voz de la mujer, incapaz de apartar la mirada del revolver.

– ¡No!– Gritó Julián.

¡Cálmate, imbécil! De por sí está a punto de mearse los calzones y tú vociferando como energúmeno ¿Recuerdas a quién tienes enfrente? Al amor de tu vida, tu KA, tu KHEF, juntos integran el KA-THET del amor ¡No te dejes dominar por la rabia! Tarde o temprano recordará y podrán ejecutar el plan.

Atenazados los nervios del terror, no podía moverse ni creer en la circunstancia del presente "Una broma, es una broma. En cualquier momento guarda el revolver y todo vuelve a la normalidad ¡O si se trata de una pesadilla qué alguien me despierte!".

– Tranquila muñeca– Le sugirió Julián, cándido – No quise levantar la voz, perdóname.

– ¡Si! Te perdono por gritar pero ¿Qué carajo haces con ese revolver?– Increpó Romina –Me asustas mucho, querido, mucho.

– Serénate, nada malo va a pasarte – Dijo Julián, asentando el revolver sobre la mesa con la soltura de quien ha vivido algo similar, macabro, antes.

– Ahora, preciosa, llegó el momento que aguardamos hace mucho– Explicó – Y necesitamos que hagas las cosas muy bien ¿De acuerdo?

– ¿Cómo?– Romina no entendía casi nada, casi. Algo brillaba en su mente, sin embargo, entre mares umbríos de una aprehensión. Algo tan escabroso que no sabía reconocer – ¿Qué quieres que haga?

Julián se divierte, como si en vez de hallarse protagonizando aquella situación tan apremiante, anduviera en un parque de diversiones, admirando un desfile de ñoños con botargas de colores brillantes, y empezó a revelar las cosas con vocación de maestra de kinder.

– ¿No recuerdas nuestro designio? Que planeamos la forma de vivir por siempre, juntos. Y la luna brilló intensa, era el camino, nuestro portal para fundirnos. Entonces me pediste que te hiciera inmortal, que te asesinara para que pudieras volver, después, con la sangre que no muere corriéndote por las venas.

– ¡La gran puta! ¿Qué coño ladras?– Romina escupió sus palabras, desquiciada.

– Y después de matarte, te busqué como loco ¡Y te encontré! ¡Regresaste como lo acordamos!– Continuó Julián – Ya es hora de cumplir con mi parte, mi turno de hacer el viaje...

– Eres un jodido enfermo ¡Debí aten-

der a mi madre cuando me advertía: no lo hagas, es un verdadero idiota! Pero ¡No! Tenía que desobedecer...

– Equis, ya basta– La interrumpió Julián poniéndose de pié – La luna, ese destello tibio al final del túnel me convoca ¡Mátame, querida, sin dudarlo!

– ¿Qué pretendes? ¿Que te mate? ¿Estás pendejo?– Preguntó Romina, masajeándose unos abominables latidos en la sien "Hay algo raro aquí, pues lo inesperado se antoja familiar, ya experimentado".

– ¡Eso es!– Gritó extasiado Julián, carcajeándose con la mandíbula desencajada y mirada de maniático – Estás recordando ¡Laura, mi preciosa! ¡De vuelta bienvenida en el círculo de nuestro amor!

– ¿Laura? ¡No me llames así, maldito degenerado!– Protesta Romina encabronada – No soy... ella... ¡No entiendo!– Apuntando al corazón de su marido, luego de tomar intempestivamente la pistola.

– Dispara, nena, yo regresaré y entonces ya nada ¡Ni la muerte! Podrá separarnos– Julián soltaba espuma por la boca, rabioso y congestionado de placer hasta la convulsión; al punto, recorrido por un orgasmo de eternidad, fluido, como rocío boreal adentro.

Romina reventó en llanto.

– ¡No llores, mi alma!– Ruega Julián – Dispara, verás cómo todo cobra sentido lentamente, las piezas encajarán cuando me reconozcas por la calle, lo sellado es el destino, preciosa, reunirnos...

– ¡No!– Reclama conturbada – ¿Cómo crees que voy a dispararte? Podemos hablar, creo que no, no soy ninguna Laura, no puede ser... te amo, pero... ¡Pero no te voy a matar!

– Anda, bombón– Le anima Julián – No temas y dispara. Dispara, Laura. Dispara...

– ¡No me llames así!– Palidece chillando la mujer, ante la visión de su esposo con la mirada vacua, diciendo con tanta convicción demencias. *Click Click.*

– Nena, muy bien, pero tienes que quitar el seguro primero– Instruyó, abandonando su trance para quitar él mismo el seguro al revolver – Ahora sí, baby, Laura... dispara...

Es por amor. Todo es por amor. La bala se acerca, di adiós. Las tinieblas clausuran tu visión o cierras los ojos. Al desvanecerte, sonríe, porque lo has logrado. El amor no morirá, ya la estrecharás entre tus brazos, tras la ruta de luz que lega un cometa hacia la luna. No te pierdas, está escrito que volverás para nunca mas dejar.

Se desintegraron las nubes y una impresión estrellada del firmamento resalta la melancolía imperial de la luna: cíclope al final del pozo, ese umbral al mundo de los espíritus. Mientras otro fantasma levanta el vuelo, triunfante, a encontrarse con su destino y el eventual regreso a lo inmutable, para revivir lo que concluyó muchos años atrás: amar hasta nunca jamás. La desesperación de la esposa, con el revolver humeando entre sus dedos, se ahogaba conforme su mente absorbia imágenes de vidas pasadas "No temas, Julián, dispara, ya regresaré yo a cerrar el círculo..." La luna, ella es testigo, ella no dejará que muera el amor, porque el amor es un poder que despierta las fuerzas ocultas de la existencia "Ya nos veremos otra vez, Rómulo y entonces, cuando completes el viaje, ni la muerte podrá separarnos". Somos KA-THET.



Los mitos de Cthulhu

Antecedentes históricos de la narrativa de terror de principios del siglo XX y la intertextualidad en el Círculo de Lovecraft

Texto ganador del Primer lugar en el Concurso Interuniversitario de ensayo convocado por la Escuela de Humanidades en 2008.

Ricardo E. Tatto

Aunque los mitos de Cthulhu están inscritos en la ciencia ficción, la narrativa onírica y la fantasía literaria, pertenecen al tronco tradicional del cuento de miedo de procedencia anglosajona.

Antes de la aparición de los mitos, en el siglo XVIII la creencia en lo sobrenatural había sido abolida por el racionalismo, al igual que otras quimeras anteriores, por lo que la literatura de muertos que regresan de la tumba y los relatos fantasmagóricos habían perdido su fuerza como provocadores de emociones fuertes en el lector.

Sin embargo, la razón pura esgrimida por el racionalismo olvidó que la memoria –y los instintos–, son esquemas emocionales y de comportamiento que por su utilidad para el individuo o el hombre, han sido interiorizados en forma de reflejos, vaya, se automatizaron a favor de la supervivencia de la especie.

Por lo tanto, dichos sentimientos quedaron fuera del terreno de la razón y se sublimaron al espacio del subconsciente, permaneciendo de manera latente ante cualquier amenaza –real o ficticia–.

Entonces, el escritor de terror posterior al siglo XVIII, inscrito en la corriente del romanticismo, tenía que justificar a sus criaturas con argumentos científicos que fueran si no creíbles, al menos verosímiles. Un ejemplo de ello lo encontramos en el mito del prometeo moderno, *Frankenstein* de Mary Shelley, cuya creación se debe estrictamente a la ciencia y por lo tanto, constituye una negación del muerto viviente producto de causas sobrenaturales.

Durante el siglo XIX, la literatura de miedo se mantuvo por esos cauces de explicaciones pseudorracionales o de argucias místicas, tratando de sorprender al lector por medio del terror psicológico, como en los cuentos de Edgar Allan Poe, que se valían de la angustia interna y las emociones producidas por los fenómenos desconocidos de las ciencias metafísicas para provocar reacciones emocionales en sus lectores.

No obstante, llegó un punto en que ni estos recursos literarios fueron suficientes para lograr el efecto deseado -el miedo-, por lo que el cuento de terror tuvo que sufrir otro cambio, una mutación -más no evolución-, en sus maneras de causar escalofríos en el hombre moderno.

Un precursor de estos cambios fue el escritor galés casi desconocido Arthur Machen, al percatarse de que el público aún sentía la necesidad de asustarse, pero mediante los terrores ancestrales y desconocidos en el alma humana. Y es que en el siglo XIX, el racionalismo enfrenta un debilitamiento como producto de nuevas filosofías y formas de pensamiento.

Por un lado, Marx enseña que las capas sociales burguesas flotan precariamente sobre un mar embravecido que las ha de destruir; por otro, Freud hace ver que la razón no es más que la última capa evolutiva de la conciencia y que bajo ella habitan terrores innombrables.

Lukács nos dice que la crisis del racionalismo filosófico, social y cultural, es, en el fondo, una ampliación del racionalismo, porque lo que muere es sólo una forma caduca de la razón.[1] Es decir, el racionalismo engendró el interés por lo irracional, por lo que más que un avance evolutivo, constituye una retrospección involutiva en los intereses literarios, al menos en lo que respecta a la ficción de terror.

Todo esto se vio reflejado en la estética del arte, que reflejando ésta crisis, provocó que los pintores, músicos, poetas y novelistas se apartaran de los cánones académicos y voltearan hacia los submundos reprimidos de los cuales hicieron universos de ficción deseados u odiados, utópicos o escapistas, puramente fantásticos o sólidamente verosímiles.[2] En esta revolución cultural, el nuevo cuento de miedo iniciado por Machen incorporó los misterios paganos de su Gales natal. Hizo revivir cultos horrendos, sacrificios humanos, sátiros y faunos, magia arcaica y ciencia hoy perdida por el hombre. Para Machen, en el saber de los antiguos ancestros se escondía una verdad hoy olvidada y desaparecida, logrando que lo sobrenatural nos fuera más cercano, y no por ello menos numinoso: el horror a lo desconocido.

A partir de ahí, los escritores fantásticos siguieron la senda de Machen y exploraron las nuevas posibilidades abiertas por él. Descubrieron nuevos mundos de caos y horror, retrocedieron a épocas primitivas, prehistóricas, prehumanas, a épocas de oscuridad primigenia, de vagas formas protoplásmicas del despertar del mundo. La arcaica capa geológica como símbolo de un estrato primitivo y salvaje de la mente del hombre. Finalmente, los terrores primitivos vinieron a ocupar el lugar del terror más cercano y más reciente, ése que nos es tan cercano que ya no nos atemoriza.

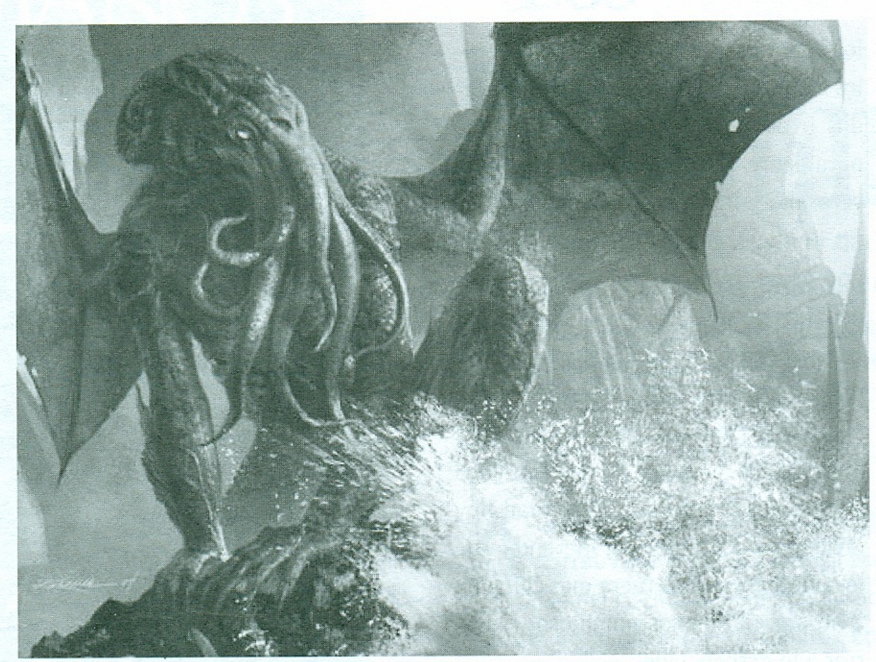
Así, Bram Stoker revivió en su última novela, *La guarida del gusano blanco* (1911)[3], a un horrible ser prehistórico que había llegado a nuestros días por un extraño camino evolutivo. Curiosamente, se afirmó de manera errónea que Stoker perteneció a la sociedad secreta llamada Golden Dawn (Amanecer dorado), misma de la que eran parte



Arthur Machen y también Yeats. A su vez, Lord Dunsany inventó mundos oníricos de pura evasión, y Algernon Blackwood hizo protagonista de sus relatos al horror numinoso, a la fascinación de la naturaleza virgen. Pero de todos ellos, el que mejor supo expresar la angustia de su tiempo, fue un joven enfermizo: Howard Phillips Lovecraft.

Lovecraft nació en Providence, E.U.A., el 20 de agosto de 1890. Criado prácticamente por su madre neurótica y posesiva, el joven Howard recibió una educación aristocrática bajo la excusa de tener abuelos británicos, por lo que siempre se sintió ajeno al país en el que vivía. Tuvo una niñez ilusa de gente bien venida a menos, y apenas tenía lo suficiente para sobrevivir, lo cual no evitó que Lovecraft se sintiera orgulloso y superior a la demás gente, tal como le enseñó su madre.

De ahí se desprende la xenofobia y el racismo manifiesto que impreg-



zados como materia en la que expresa su aversión a las mezclas, a lo impuro, a lo extraño. Según Eduardo Haro, prologuista de *El sepulcro y otros relatos*: "en ese mundo de horror, en ese mundo caótico por el que se mueven monstruos que son nuestro prójimos, reconocemos –como en un sueño que se interpretase a sí mismo en claves transparentes-nuestro propio mundo, el terror puede surgir en cualquier momento y lugar, la monstruosidad está latente tras cualquier paisaje; en cualquier persona también. Todos podemos ser monstruos, todo puede ser monstruoso –es decir, ajeno".

Este concepto de otredad racial y discriminación, fue lo que motivó a Lovecraft a explotar las diferencias físicas como señal de un origen perverso y desconocido, en lo que todo lo que fuera diferente indefectiblemente ocultaba algo siniestro.

En 1917, publicó su primer relato *Dagon*, en la revista *Weird Tales*, y en 1921 sucedieron dos hechos definitorios en su vida: la muerte de su madre y su decisión de ganarse la vida como escritor de cuentos de miedo, como crítico, como corrector de estilo, como lo que fuese, con tal de que estuviera relacionado con la escritura.

Así, aunque la mayoría de sus cuentos pasaron desapercibidos para el gran público, hubo quienes se interesaron en ellos y le escribieron al autor. Lovecraft, cuyo siglo predilecto era el XVIII, cultivó de esa manera el arte epistolar y mediante esa correspondencia con escritores conocidos, noveles o aficionados, se fue conformando lo que más tarde llegaría a ser llamado "Círculo de Lovecraft". Mediante sus cartas hizo amigos, a los que bautizó con nombres extraños que luego incorporaría en sus relatos.

Frank Belknap Long se convirtió en Belknapius, Donald Wandrei en Melmoth, August Derleth en el Conde d'Erlette, Clark Ashton Smith en Klarkash-Ton, Robert Bloch en Bho-Blok, Virgil Finlay en Monstro Ligriv, Robert Howard en Bob-Dos-Pistolas; inclusive él mismo firmaba sus cartas como el sumo sacerdote Ech-Pi-El (transcripción fonética de sus iniciales), o como Abdul Alhazred o Luvehkerapf.[4]

La amistad postal y multilateral del Círculo de Lovecraft tuvo eco en su producción literaria, ya que no sólo ellos aparecieron en los cuentos de Lovecraft, sino que él igual apareció en sus relatos. A partir de *La llamada de Cthulhu* (1926), los mitos adquieren su madurez y forma definitiva basada en la colaboración mutua. Los mitos de Cthulhu son una obra colectiva que tendió redes intertextuales[5] en torno a un hombre solitario.

El germen del concepto de intertextualidad lo hallamos en la teoría literaria de Mijail Bajtín, formulada en los años treinta del siglo XX, la cual concibe la novela, en particular las de François Rabelais, Jonathan Swift y Fedor Dostoievski, como polifonías textuales donde resuenan, además de la propia, otras voces. Es decir, como una apropiación y recreación de lenguajes ajenos. Según Bajtín la conciencia es esencialmente dialógica, y la idea, de hecho, no empieza a vivir sino cuando establece relaciones dialógicas esenciales con ideas ajenas. En el caso de la novela, que es el que le ocupa, el escritor sabe que el mundo está saturado de palabras ajenas, en medio de las cuales él se orienta.

Sin embargo, fue Julia Kristeva quien a partir de las intuiciones bajtinianas sobre el dialogismo literario, acuñó en 1967 el término intertextualidad. Para esta autora "todo texto es la absorción o transformación de otro texto".[6] Por

otro lado, la opinión generalizada de otros autores es considerar la intertextualidad como la percepción por parte del lector de la relación entre una obra y otras que la preceden, o como en el caso del Círculo de Lovecraft, que se enriquecen entre sí al ser contemporáneas.

Es así como Lovecraft retomó de autores anteriores a él algunos elementos que fue incorporando en la estructura de sus relatos, hasta alcanzar su fase madura con *Los mitos de Cthulhu*. De Machen integró los cultos de la antigüedad clásica, los afanes arqueológicos, la desintegración de la figura humana en magma amorfo –como en el cuento Vinum Sabbati[7]–, los símbolos resplandecientes y tetradimensionales, las doctrinas esotéricas de ciertas sociedades secretas y el materialismo de explicar lo sobrenatural mediante métodos científicos hoy olvidados.

De él tomó también tres detalles concretos: el arcaico e imaginario lenguaje aklo, los misteriosos *Dholes* y el gran dios *Nodens*, señor de los abismos. Así mismo, de Algernon Blackwood tomó la existencia de seres primordiales y la fascinación por la naturaleza virgen personificada en varias divinidades incorpóreas regidas por los elementos –como el caso del *Wendigo*, leyenda folclórica nativa de los indios norteamericanos–, que más tarde retomó Derleth bajo el nombre de *Ithaqua*, El que camina en el viento.

También del cuento *La casa en el confín de la tierra*, de Hodgson, tomó la existencia de larvas espirituales en dimensiones paralelas y de puertas místicas que permiten su acceso, lo que le dio ese toque de horror cósmico tan característico de él. Dichas larvas interestelares aparecen en *Los perros de Tíndalos*, de Frank Belknap Long.

Como es natural, una de sus grandes influencias fue la figura de Poe, autor que ubicó muchos de sus relatos en la ciudad de Providence o la región de Nueva Inglaterra, al igual que Lovecraft posteriormente, quien extrajo detalles específicos de *Las aventuras de Arthur Gordon Pym*, como ciertas frases de un dialecto que aparece en esa narración.

Por otro lado, el relato *The King in Yellow* de R.W. Chambers, produjo una impresión duradera en el joven Lovecraft, ya que la historia gira en torno a un misterioso libro prohibido, cuya lectura produce terror, locura y tragedia. En ese libro maldito, podemos ver claramente un antepasado directo del infame *Necronomicón*, célebre en la mitología de Cthulhu, por haber sido escrito por el árabe loco Abdul Alhazred.

La lista de elementos que fueron incorporados a los mitos es demasiada larga para ser incorporada en su totalidad en este trabajo, por lo que he enumerado las referencias más importantes. Desde el génesis del Círculo de Lovecraft, sus integrantes aportaron ideas nuevas, lecturas sugeridas, volúmenes místicos imaginarios y añadieron dioses al panteón deificado del ciclo Cthulhu. Por último, Donald Wandrei y Belknap Long contribuyeron a darle un toque de ciencia ficción a Los mitos de Cthulhu, incluyendo la fantasía científica dentro de sus textos.

Como dato curioso, un aspecto que forma parte de los mitos es el de hacer menciones o referirse a culturas ya desaparecidas, por lo que en un par de ellos se remiten precisamente a la civilización maya y al contexto geográfico de Yucatán.

Por ejemplo, en *La iglesia de High Street*, de J. R. Campbell, el protagonista se topa con unos manuscritos con anotaciones confusas: *"El primer montón de cuartillas llevaba el título de Pruebas y Corroboraciones, y no tardé en darme cuenta que ya su primera página era característica. Consistía en una serie de anotaciones breves e inconexas, referentes a la civilización maya de Centroamérica. [...] Kukulkán (¿Cthulhu?) Tal era la tónica general de dichas anotaciones. Seguí repasándolas, no obstante, y no tardé en darme cuenta de que no estaban tomadas al azar, sino que todas ellas tenían algo en común."*

Al igual que en el anterior relato, en el de R. E. Howard, *La piedra negra*, el protagonista encuentra un ancestral y misterioso monolito oscuro, y al verlo realiza la siguiente comparación: *"Lo que más llegaba a parecérsele, de todo lo que había visto en mi vida, eran unos toscos garabatos trazados sobre una roca gigantesca, extrañamente simétrica, de un valle perdido del Yucatán."*

Ahora bien, al identificar las principales estructuras e influencias que constituyen los puntales donde se sostienen los mitos, es inevitable preguntarse qué tan originales son los relatos de Lovecraft, sobretodo considerando la inextricable maraña intertextual que conforman sus cuentos.

Sobre este cuestionamiento, debo decir que su valor reside precisamente en la suma de los elementos que in-

tegran su obra, en su visión como una totalidad, es decir, en una especie de Gestalt cuya suma estructural da como resultado un contenido y una calidad identificable, ubicando su trabajo como parte fundamental de la literatura fantástica y de terror.

Lovecraft falleció prematuramente en 1937, a los 47 años. August Derleth inició entonces una colaboración más allá de la muerte con su maestro literario, utilizando algunos de sus esbozos y desarrollando las ideas incompletas de Lovecraft en cuentos que acabaron publicados bajo ambos nombres, como es el caso de *La hoya de las brujas*, o *El sello de R'lyeh*, este último consistiendo en una continuación al famoso relato *La sombra sobre Innsmouth*, o el máximo logro de su fecunda colaboración: *El que se acecha en el umbral*.

También Robert Bloch y Lovecraft colaboraron entre sí, dos años antes de la muerte del segundo. Bloch escribió el cuento *El vampiro estelar*, que tuvo su segunda parte en *El morador de las tinieblas*, narración en la cual Lovecraft como homenaje convierte a su amigo en el personaje de Robert Blake, protagonista de la historia. Posteriormente, Bloch escribió una contrarréplica llamada *La sombra que huyó del chapitel*, cuya trama es interesante debido a la evolución del horror cósmico al terror científico, haciendo una analogía mística entre objetos extraños y la era nuclear, como reflejo del contexto histórico que se estaba viviendo en 1935. Más tarde, el joven Robert Bloch que tenía 17 años en ese entonces se convertiría en el autor de la famosa novela *Psicosis* que fue llevada exitosamente al cine.

Sin embargo, después de la muerte de Lovecraft el círculo no se disolvió, ya que Wandrei y Derleth fundaron la editorial *Arkham House*, en honor a una de las ciudades ficticias que apareciera en varios relatos de *Los mitos de Cthulhu*. A través de dicha editorial, continuaron publicando las obras del resto de los integrantes del Círculo de Lovecraft, así como manuscritos inéditos que fueron recopilados por ellos mismos y que vieran la luz de manera póstuma.

Por lo tanto, la mitología Cthulhu debe ser vista como una obra colectiva, en la que cada uno de los autores aportó sus propios terrores y angustias para conformar el universo ominoso y el horror cósmico donde el caos aparece reptante por entre sus relatos. Así, el legado de *Los mitos de Cthulhu*, emuló aquella frase de su principal exponente: *"No está muerto lo que yace perpetuamente. Y con el paso de los eones, incluso la muerte misma puede fenecer".*



REFERENCIAS

[1] KRISTEVA, Julia: Semiótica 1 y 2. Fundamentos, Madrid, 1969 (Reed. 1995)

[2] LLOPIS, Rafael : Los mitos de Cthulhu, Lovecraft y otros. Alianza Editorial, España, 1969 (Reed. 2005).

[3] LOVECRAFT, H.P.: El horror en la literatura. Alianza Editorial, España, 1984.

[4] LOVECRAFT, H.P: Los mitos de Cthulhu. Editorial Tomo, México, 2003.

[5] LOVECRAFT, H.P: La búsqueda soñada de la oculta Kadath. Editorial Tomo, México, 2003.

[6] LUKÁCS, Georg: El asalto a la razón. FCE, México, 1959.

[7] POE, Edgar Allan: Las aventuras de Arthur Gordon Pym. Editorial Tomo, México, 2002.



Serrat en Mérida

Serrat con el reconocimiento

Con motivo de la conmemoración del centenario de vida del destacado intelectual yucateco y modelista Dr. Silvio Zavala Vallado, la Escuela Modelo instituyó una medalla con su nombre que fue entregada por primera vez el miércoles 29 de octubre en Palacio de Gobierno al poeta, compositor y cantante Joan Manuel Serrat "por su trayectoria en defensa de los Derechos Humanos y en la dignificación de la música como expresión popular".



Joan Manuel Serrat recibe la medalla del Ing. Carlos Sauri Duch, rector de la Universidad Modelo



Durante su mensaje el cantautor manifestó su emoción por estar en Mérida y recibir el homenaje del Gobierno y la Escuela Modelo.

Además del reconocimiento el "Galardón Yucatán Puerta de Oro al Mundo Maya" otorgado igualmente al invitado por el Gobierno del Estado, el Dr. Rubén Reyes Ramírez fue el orador invitado de la ceremonia para dirigir un mensaje al homenajeado, mensaje que transcribimos en esta sección



Renán Guillermo González, director del Instituto de Cultura de Yucatán; Rolando Zapata Bello, entonces secretario de Gobierno; Ing. Carlos Sauri Duch, rector de la Universidad Modelo; el artista Joan Manuel Serrat, Dr. Rubén Reyes Ramírez, director de la Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo, y Profr. Ariel Avilés Marín, director de Educación Básica de la Escuela Modelo. . (Fotografías cortesía del Diario de Yucatán)

Homenaje para la flor de un Jardinero

Rubén Reyes Ramírez

Más sencilla... más sencilla...
haz una cruz sencilla, carpintero.
León Felipe.

En medio del concierto desbordado, quiero situarme en el punto más sereno del instante. Desde aquí, en lo austero de la sencillez del aire, en este sitio al borde, debo decirles que esta noche nos hemos congregado y estamos juntos en la intención de ofrecer un homenaje que al honrar nos honra, y que al reconocer un resplandor nos permite participar de su claridad.

Joan Manuel Serrat, el célebre compositor y poeta catalán, hoy español del mundo, es el sujeto-motivo y el portador de este homenaje. Y para Yucatán, que es tierra de profundas raíces culturales y cantera de pensamiento libre y de sensibilidad artística, el retorno de Serrat a la distancia de treinta y tres años de su primera visita, tiene el sentido y alcance de un encuentro entrañable.

Dos elevadas distinciones –el Galardón "Yucatán, puerta de entrada al mundo maya" que otorga el Gobierno del Estado a los hombres y mujeres que hacen del arte su forma de vida y expresión, y la medalla de honor "Dr. Silvio Zavala Vallado" que instituye la Universidad Modelo en conmemoración del centenario del nacimiento de este destacado intelectual mexicano, modelista del mundo– para quienes hayan realizado una labor que asuma y enaltezca el paradigma humanista de esta casa de estudios, hallan en Joan Manuel Serrat un destinatario común que nos brinda un espacio de convergencia natural.

Pero, en verdad, ¿a quién distinguen y honran los yucatecos en este encuentro?

Pudiera pensarse, y sería cierto, que al trovador, creador e intérprete de un canto propio, que ha llevado su palabra y su música incluso a rincones en sombra del planeta en nuestro horizonte vital de frontera entre dos siglos. A quien ha esculpido una profusa y sostenida producción artística, en cuyos momentos estelares emergen títulos como *La paloma, Homenaje a Antonio Machado, Mediterráneo, Homenaje a Miguel Hernández, Serrat en México, En tránsito, Cada loco con su tema, El sur también existe, Utopía, Sombras de la China, Nadie es perfecto y Serrat sinfónico.*

Podría decirse también, con una mirada más cercana al corazón humano, que es al hombre vertical, hijo o nieto de aquel caballero solitario, que ante los actuales molinos de viento ha defendido su palabra –su lengua y herencia cultural– y su pensamiento libertario, y que ha hecho con su voz un valladar frente a la dictadura y un bastión al pie del arco imprescindible de la utopía.

Pero los hombres y mujeres de la calle, en la escuela o el taller y la plaza, los jóvenes de ayer, de ahora y siempre, reconocemos en su palabra y en el silencio que nos deja adentro, un reducto de transparencia donde se nos amotina un puñado invicto de nostalgia, de rebelión y esperanza.

Ese soplo inexpropiable, esa lumbre de la espiga intacta no es otra cosa que el golpe de la poesía, como dimensión vital de cada quien y de todos. Y la poesía es el fuego que alimenta a ese "ser verdadero" que habita en cada persona y que Fernando Pessoa identifica como "el de sus ilusiones, de sus sueños, que nace en la infancia y prosigue toda la vida".

Para nosotros, que hemos vivido el paso del tiempo, en un país a la periferia de un horizonte donde se han jugado –en lo social y en lo íntimo– el vuelo y la caída de las grandes utopías, y en ese arco, el drama individual de nuestros pequeños y grandes sueños y dolores, y donde al día siguiente del diluvio, en vez de la "tierra prometida" que nos anunciaron, el hombre de hoy tiene que comenzar a rodar la piedra de Sísifo otra vez, la palabra de Serrat nos ha acompañado.

A la orilla del camino, nos advertía evocando a Alberti, con gesto de linterna en lo alto:

Se equivocó la paloma,
se equivocaba...
Creyó que el mar era el cielo
que la noche, la mañana.
Que las estrellas, rocío...
Que tu falda era tu blusa,
que tu corazón, su casa

Pero a la sombra del crepúsculo, ante la necesidad de conservar o de recapturar en lo baldío el brillo de algún astro, nos armaba también con una saeta –la de Antonio Machado– para inquirir en mitad del aire y, quizá en el fondo, en la fractura elemental del entrecejo:

¿Quién me presta una escalera
para subir al madero
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?

A ese hombre que, acaso no sea sino el símbolo de lo más limpio de nosotros o de quienes nos circundan que son de algún modo también algo nuestro. Y que hoy, en la selva o la intemperie del asfalto, se nos presentan:

siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar.

Pero antes que una herramienta, la poesía de Joan Manuel Serrat ha sido un arma limpia, como la de Gabriel Celaya, "cargada de futuro", o en el fondo, una semilla, y su flor nos ha despertado en un resquicio entre la piel y la mirada.

Es, entonces, al aroma insomne de esa corola a lo que ofrecemos esta noche nuestro respeto, y desde luego, al hacedor de sus pétalos viajeros que renacen sin permiso, en cada palmo y cada instante. El homenaje es también al jardinero.

¿Recuerdas el latido, Joan Manuel?
Érase de un marinero
que hizo un jardín junto al mar
y se metió a jardinero.

Hoy, nuestra gratitud es por tu aliento. Por tu semilla de palabra y música, de poesía verdadera que ha germinado en este surco, y que nos ha hecho más limpias las horas, o al menos más llevaderas. Nuestro agradecimiento es por esa poesía tuya que ya es también nuestra.

Ahora que partes, hacedor de pétalos, viejo amigo jardinero, quiero retornar al sitio más sereno del instante. Desde aquí, en la sencillez del aire, conmigo, en la voz de León Felipe, cada uno de nosotros te dice:

Ponme a la grupa contigo,
caballero del honor,
ponme a la grupa contigo
y llévame a ser contigo,
contigo, pastor...

Mérida, Yucatán, México, 29 de octubre de 2008.

SILUETRA

Georgia Charuhas

arte, vida y misterio



El secreto de la cebra 50 x 35

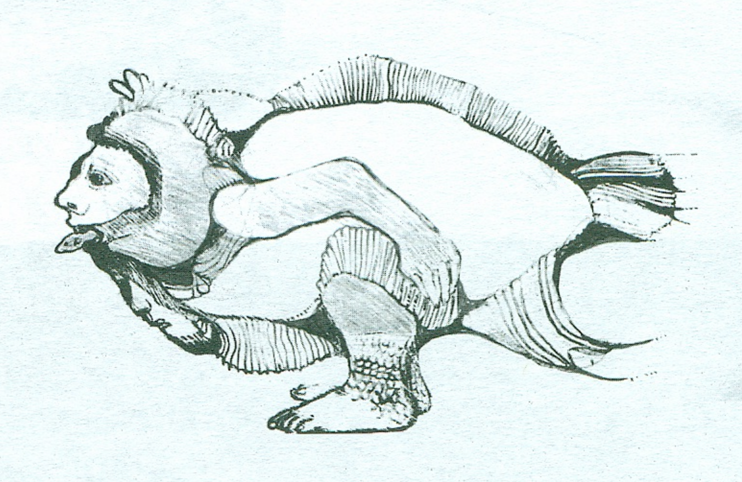
(Chicago, EUA, 22 de abril de 1943). Graduada en el Instituto de Bellas Artes de Chicago, Illinois, EUA. Ha expuesto en Amsterdam, París y Budapest, en Chicago y Evanston (Illinois U.S), en Tecolotlán y Guadalajara (Jalisco, Méx.), en Guanajuato (Mex.) y por supuesto en Mérida, en numerosas ocasiones.

El salvaje adentro 50 x 35 cm

El grito del lobo 35 x 50



El lamento del último pez 35 x 50 cm



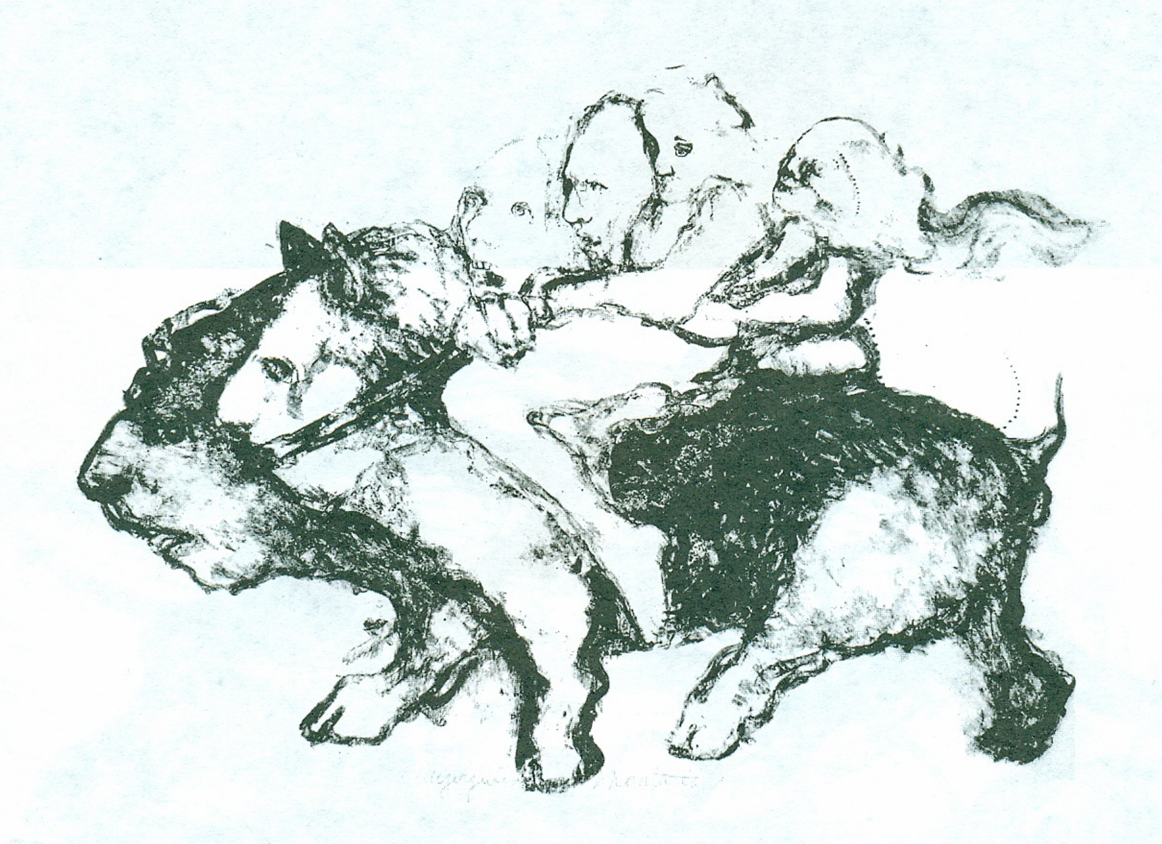
"Su trabajo, signado con impecable técnica y amplia experiencia, transporta al espectador a mundos oníricos e insospechados. Sobre sus lienzos y papeles, poesía, leyenda, mito y magia confluyen en el mismo río para inundar, sin embargo, la realidad más certera del alma humana". *María Teresa Mézquita Méndez*



La cuna del amor 35 x50



La tortuga de la paciencia 50 x 35 cm



Las mujerzuelas montadas 50 x 35 cm



La hembra 50 x 35 cm



LETRAS SIGNADAS



En el arco iris ¿quién puede trazar la línea donde acaba el color violeta y empieza el anaranjado? Vemos con claridad la diferencia de los colores, pero ¿dónde, exactamente, se mete el primero en el otro mezclándose con él? Así es con la cordura y la locura.

Herman Melville

(pregón)

¡Doctrinas que escarnecer!
¡número de zapato (lona o cristal) que confundir!
¡adelaidas que poner en su sitio
con bofetones, ni uno de más!

Gerardo Deniz

Las palabras hubieran podido salvarme, pero estoy demasiado viviente.
No, no quiero cantar muerte.
Mi muerte... el lobo gris... la matadora que viene de la lejanía...
¿No hay un alma viva en esta ciudad?

Alejandra Pizarnik

Letras en Línea

Blogs México

Directorio de bitácoras mexicanas.
www.blogsmexico.com

DeviantART

Comunidad internacional de artistas visuales y gráficos, fundada en el año 2000.
www.deviantart.com

Dramaturgia mexicana

Lista de dramaturgos mexicanos con contactos, blogs, ensayos, convocatorias, catalogo de obras de teatro y cartelera.
www.dramaturgiamexicana.com

Filosofía en internet

Portal que contiene enlaces divididos en varias categorías, entre las que destacan "buscadores", "diccionarios" y "revistas".
www.filosofia.net

Nirvana

Sitio que incluye fotografías, videos, información y letras de canciones de una de las bandas más influyentes de la década de los 90.
www.nirvana-music.com

Pablo Neruda

Biografía cronológica, obras, estudios críticos y enlaces, con secciones dedicadas a sus orígenes, las mujeres de su vida y las casas y colecciones del poeta chileno Pablo Neruda.
www.neruda.uchile.cl

Proyecto Ensayo Hispano

Repertorio y antología ibero e iberoamericano de ensayistas y filósofos.
www.ensayistas.org

Tarsila do Amaral

Sitio en línea de la artista plástica brasileña Tarsila do Amaral.
www.tarsiladoamaral.com.br



Publicación de literatura, arte y humanidades de la Universidad Modelo

CONVOCATORIA

A estudiantes y profesores de la Universidad Modelo y otras universidades, y al público en general interesado en publicar trabajos afines a alguna de nuestras secciones:

Letras de agua (poesía), **Al filo de la letra** (narrativa), **Letras graffiti** (periodismo cultural), **Manos a la letra** (ensayo de literatura, arte y humanidades) y **Siluetra** (artes visuales).

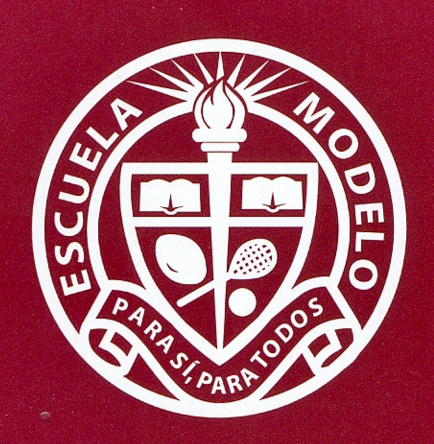
Requisitos

- Los textos deberán presentarse en formato Word (*.doc) a espacio "1.5"; con el cuerpo del texto y los subtítulos alineados a la izquierda, y los títulos centrados. La tipografía será Times New Roman de 12 puntos. La extensión máxima de los textos será de diez cuartillas. En caso de ser necesarias, las notas deberán anexarse al final del documento con la numeración de referencia correspondiente.
- La imágenes deberán presentarse en formato digital (*.jpg o *.tiff a 300 dpi) y, adjunto a ellas, enviar un archivo de Word con el pie de foto correspondiente que incluya la fuente y/o el nombre del autor.
- Todos los trabajos deberán incluir los datos del autor: nombre completo, nivel de estudios cursados o en curso y filiación institucional.

Los trabajos deberán entregarse en las oficinas de la Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo en unidad de disco extraíble o enviarse por correo electrónico a lodoenlabanqueta@hotmail.com

La convocatoria permanece abierta.

UNIVERSIDAD MODELO
Carretera antigua a Cholul, 200 metros después del Periférico.
Mérida, Yucatán, México.



Universidad Modelo
Escuela de Humanidades

Carretera antigua a Cholul, 200 mts. después del periférico
C.P. 97300, Mérida, Yucatán, México.
Tels. (999) 943.63.81 al 86 Fax: (999) 943.48.22
E mail: unimo@modelo.edu.mx